



INVENTARIO NACIONAL DE GLACIARES

IANIGLA

CONICET

U.N. CUYO
GOBIERNO
DE MENDOZA



Ministerio de Ambiente
y Desarrollo Sustentable
Presidencia de la Nación

**Informe de las subcuencas
de los ríos Carrenleufú y Pico
Cuenca de los ríos
Carrenleufú y Pico**

Provincia del Chubut



Glaciar descubierto y manchón de nieve en cerro Desnudo (Foto: J.P. Scarpa)

**MINISTERIO DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE
PRESIDENCIA DE LA NACIÓN**

**Autoridad Nacional de Aplicación – Ley 26.639 – Régimen de Presupuestos
Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial**

Presidente de la Nación: Ing. Mauricio Macri
Ministro de Ambiente y Desarrollo Sustentable: Rabino Sergio Bergman
Unidad de Coordinación General: Dra. Patricia Holzman
Secretario de Política Ambiental en Recursos Naturales: Lic. Diego Moreno
Director Nacional de Gestión Ambiental del Agua y los Ecosistemas Acuáticos: Dr. Javier García Espil
Coordinador de Gestión Ambiental del Agua: Dr. Leandro García Silva
Responsable Programa Protección de Glaciares y Ambiente Periglacial: M.Sc. María Laila Jover

**IANIGLA – CONICET
Inventario Nacional de Glaciares (ING)**

Director del IANIGLA: Dr. Fidel Roig
Coordinador del ING: Ing. Gustavo Costa
Directores técnicos: Dr. Darío Trombotto y Dr. Lucas Ruiz
Profesionales: Lic. Ivanna Pecker Marcosig, Lic. Laura Zalazar
Colaboradores: Lic. Gustavo Aloy, Téc. Juan Pablo Scarpa y Lic. Lidia Ferri Hidalgo

Mayo 2018

La presente publicación se ajusta a la cartografía oficial, establecida por el Poder ejecutivo Nacional por ley N° 22963 a través del Instituto Geográfico Nacional y ha sido aprobada por expediente GG 15 2241.3/5, de fecha 11 de julio de 2016

Foto de portada: Glaciares al sur del lago Vintter (Foto: M. Masiokas)

ÍNDICE

1. Introducción	1
2. Antecedentes	6
3. Definiciones a los fines del Inventario	7
4. Materiales y métodos	9
4.1. Delimitación de cuencas hidrográficas a partir de modelos digitales de elevación	13
4.2. Selección de imágenes satelitales y georreferenciación.....	13
4.3. Delimitación de hielo descubierto	14
4.4. Digitalización de glaciares cubiertos y glaciares de escombros	15
4.5. Base de datos de las geoformas inventariadas	15
4.6. Control de campo	18
5. Resultados	19
5.1. Cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico	19
5.2. Control de campo	23
6. Bibliografía.....	24
7. Anexos.....	27
7.1. Imágenes utilizadas en el inventario de la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.	27
7.2. Control de campo	29
7.3. Descripción de la base de datos.....	45

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Ubicación de las áreas naturales protegidas en la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.....	5
Figura 2: Caracterización hidrológica de las subcuencas de los ríos Carrenleufú y Pico, cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.	11
Figura 3: Diagrama de flujo de la metodología usada en el Inventario Nacional de Glaciares.	12
Figura 4: Delimitación de hielo descubierto a partir de una clasificación supervisada por objetos empleando el programa SPRING. Glaciar ubicado al norte del lago Vintter.....	14
Figura 5: Ejemplo de varios cuerpos de hielo identificados en una imagen ASTER (arriba), y la su código identificador –ID_GLIMS (abajo).	17
Figura 6: Mapa general de la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico con las geoformas inventariadas.....	20
Figura 7: Tipos de glaciares en la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.....	21
Figura 8: Orientación de los cuerpos de hielo inventariados en función de su área. Cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.	21
Figura 9: Distribución del número y superficie de los cuerpos de hielo inventariados en función de tamaño (área). Cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.	22
Figura 10: Distribución altitudinal y superficie de los cuerpos de hielo inventariados en la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.	22

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Imágenes utilizadas como base para inventariar los cuerpos de hielo de la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.	14
Tabla 2: Tipo de glaciar y superficie total en la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.	19
Tabla 3: Alturas por tipos de glaciares en la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.	23

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ALOS: Advanced Land Observing Satellite

ASTER: Advanced Spaceborne Thermal Emission and Reflection Radiometer

CBERS: China-Brazil Earth Resources Satellite

ENVI: Environment for Visualizing Images

GC: Glaciar cubierto

GCGE: Glaciar cubierto con glaciar de escombros

GD: Glaciar descubierto

GDEM: Global Digital Elevation Map

GE: Glaciar de escombros

GEA: Glaciar de escombros activo

GEF: Glaciar de escombros fósil

GEI: Glaciar de escombros inactivo

Gl: Glaciar

GLIMS: Global Land Ice Measurements from Space

H media: Altura media de la geoforma

IANIGLA: Instituto Argentino de Nivología Glaciología y Ciencias Ambientales

IPA: International Permafrost Association

ID: Código Identificador

ING: Inventario Nacional de Glaciares

INPE: Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais de Brasil

LANDSAT: Serie de satélites de observación terrestre manejados por la NASA y el USGS

Lat: Latitud

Long: Longitud

MDE: Modelo Digital de Elevación

MN: Manchón de nieve

NASA: National Aeronautics and Space Administration (Estados Unidos)

PRISM: Panchromatic Remote-sensing Instrument for Stereo Mapping

SAGA: System for Automated Geoscientific Analyses

SPRING: Sistema de Procesamiento de Información Georreferenciada

SRTM: Shuttle Radar Topography Mission

SSRH: Subsecretaría de Recursos Hídricos de Argentina

USGS: United States Geological Survey

UTM: Universal Transverse Mercator

WGMS: World Glacier Monitoring Service

1. Introducción

Argentina es uno de los pocos países del mundo que cuenta con varios miles de kilómetros cuadrados de glaciares y permafrost de montaña rico en hielo en su territorio. Según cálculos aproximados, Sudamérica tendría cerca de 25.500 km² cubiertos por glaciares, con un 15% del área total ubicada en Argentina (Williams y Ferrigno 1999; WGMS-UNEP 2007). Nuestro país ocupa el segundo lugar después de Chile, que contiene el 75% del área total de glaciares sudamericanos. Estos porcentajes colocan tanto a Chile como a la Argentina en una posición privilegiada con respecto a otros países, pero también les otorgan un mayor grado de responsabilidad para el estudio, monitoreo y protección de los glaciares en esta región del planeta. Sin embargo, a pesar de la gran extensión de hielo que existe en nuestro país y su clara importancia socio-económica, geopolítica, ambiental y científico-académica, el conocimiento actual sobre los glaciares y el ambiente periglacial en la Argentina es muy limitado. Si bien en las últimas décadas se ha avanzado significativamente en el estudio de nuestros cuerpos de hielo, aún hoy sólo un puñado de sitios han sido analizados en detalle, y en la actualidad no existe información sobre la ubicación, área total, significancia hidrológica o la historia reciente de los glaciares y geoformas periglaciales (también llamadas crioformas) a lo largo de vastas porciones de la Cordillera de los Andes.

Entre otros atributos, los cuerpos de hielo constituyen componentes cruciales del sistema hidrológico de montaña y son reconocidos como “reservas estratégicas” de agua para las zonas bajas adyacentes y gran parte de la diagonal árida del país. Si bien la nieve que se acumula cada invierno en la Cordillera de los Andes constituye la principal fuente de agua para los ríos del oeste argentino, en años “secos” o con baja precipitación nival, los glaciares y partes que se descongelan de las crioformas tienen una contribución muy importante al caudal de los ríos andinos ya que aportan volúmenes significativos de agua de deshielo a la esorrentía ayudando a minimizar los impactos de las sequías en las actividades socio-económicas de los oasis de regadío. Por ello, la información detallada sobre el número, área y distribución espacial de los cuerpos de hielo no sólo brinda una estimación de las reservas hídricas en estado sólido existentes en las diferentes cuencas andinas, sino también información básica para conocer la capacidad reguladora de dichos cuerpos sobre los caudales de nuestros ríos en condiciones climáticas extremas.

Los glaciares de Argentina constituyen además elementos emblemáticos del paisaje andino, realzando la belleza de los principales atractivos turísticos y generando ingresos significativos para la economía nacional. El ejemplo más claro lo constituye el glaciar Perito Moreno, en el Parque Nacional Los Glaciares, provincia de Santa Cruz, que atrae a cientos de miles de turistas cada año. Los glaciares que rodean a la localidad de El Chaltén (glaciar Torre, Piedras Blancas, y de los Tres, entre otros) también constituyen importantes atractivos turísticos dentro del mismo Parque Nacional, y realzan las vistas del cerro Torre y Monte Fitz Roy o Chaltén. Otros glaciares muy visitados son los glaciares del Monte Tronador en el Parque Nacional Nahuel Huapi, provincia de Río Negro. El más conocido

es tal vez el Ventisquero Negro, un glaciar cubierto por detritos al cual se puede acceder en vehículo durante todo el año. En la provincia de Mendoza, los glaciares colgantes de la pared sur del Cerro Aconcagua y los glaciares Horcones Superior, Horcones Inferior, y de los Polacos son los glaciares más conocidos. Miles de visitantes llegan cada año al Parque Provincial Aconcagua para escalar o simplemente admirar estas imponentes moles de roca y hielo.

Los cuerpos de hielo cordilleranos también constituyen excelentes laboratorios naturales para estudios científicos. Además de muchos estudios de índole hidrológica y geológica que pueden desarrollarse utilizando estos laboratorios naturales, los glaciares ocupan un lugar destacado a nivel mundial como indicadores de cambios climáticos pasados y presentes. En efecto, el rápido retroceso de los glaciares en los Andes y otras regiones montañosas del mundo es generalmente considerado como uno de los signos más claros del calentamiento que ha experimentado el planeta en las últimas décadas.

Por otra parte, los cambios relativamente rápidos en los cuerpos de hielo pueden ocasionar eventos potencialmente catastróficos para las poblaciones humanas e infraestructura ubicadas aguas abajo. En la provincia de Mendoza, el evento más conocido ocurrió entre 1933 y 1934 cuando el Glaciar Grande del Nevado del Plomo (ubicado en la subcuenca del río Tupungato) avanzó repentinamente y atravesó el valle del río del Plomo provocando el endicamiento del río y la formación de un lago de aproximadamente 3 km de largo. El 10 de enero de 1934 la presión del agua rompió el dique natural de hielo y originó un aluvión de agua, hielo y rocas que se desplazó por el valle del río del Plomo y continuó por los valles de los ríos Tupungato y Mendoza provocando graves destrozos (el famoso Hotel Cacheuta, por ejemplo, quedó completamente destruido) e incluso víctimas fatales. En 1984 el glaciar avanzó nuevamente y formó un lago de 2,8 km de longitud que afortunadamente drenó en forma gradual a través de una abertura formada en el dique de hielo. En 2007 el mismo glaciar experimentó un nuevo avance que atravesó el valle del río del Plomo pero no formó ningún lago debido a la presencia de un túnel subglacial.

Considerando los servicios ambientales que nos brindan, su alto grado de vulnerabilidad y los riesgos asociados a sus variaciones, los glaciares y geoformas periglaciales son generalmente concebidos como elementos muy valiosos del paisaje que deben ser estudiados, monitoreados y protegidos para poder conocerlos y preservarlos.

Dada la importancia que tienen los glaciares y las crioformas ricas en hielo para nuestro país, resulta imperioso desarrollar planes y estrategias de estudio y monitoreo de estas masas de hielo que permitan responder a preguntas básicas pero extremadamente relevantes como: ¿Cuántos cuerpos de hielo hay en nuestro país? ¿Qué volumen equivalente en agua tienen? ¿Qué cantidad de agua están aportando a las cuencas de nuestros ríos? ¿Qué cambios han experimentado en el pasado y qué podría esperarse en respuesta a los distintos escenarios de cambios climáticos propuestos para el siglo XXI? ¿Cómo se verán alterados por las distintas actividades humanas que se desarrollen en sus cercanías?

Conscientes de la importancia nacional y regional de los cuerpos de hielo en nuestra Cordillera, entre junio y octubre de 2010 las Honorables Cámaras de Diputados y Senadores de Argentina convirtieron en Ley un Proyecto de “Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y el Ambiente Periglacial”, que contempla entre otras medidas, la creación de un Inventario Nacional de Glaciares. El 28 de Octubre de 2010 fue promulgada la Ley 26.639 de “Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial”, la cual establece:

*ARTÍCULO 1º — Objeto. La presente ley establece los presupuestos mínimos para la protección de los glaciares y del ambiente periglacial con el objeto de preservarlos como **reservas estratégicas de recursos hídricos** para el consumo humano; para la agricultura y como proveedores de agua para la recarga de cuencas hidrográficas; para la protección de la biodiversidad; como fuente de información científica y como atractivo turístico. Los glaciares constituyen bienes de carácter público.*

ARTÍCULO 2º — Definición. A los efectos de la presente ley, se entiende por glaciar toda masa de hielo perenne estable o que fluye lentamente, con o sin agua intersticial, formado por la recristalización de nieve, ubicado en diferentes ecosistemas, cualquiera sea su forma, dimensión y estado de conservación. Son parte constituyente de cada glaciar el material detrítico rocoso y los cursos internos y superficiales de agua.

Asimismo, se entiende por ambiente periglacial en la alta montaña, al área con suelos congelados que actúa como regulador del recurso hídrico. En la media y baja montaña al área que funciona como regulador de recursos hídricos con suelos saturados en hielo.

*ARTÍCULO 3º — Inventario. Créase el Inventario Nacional de Glaciares, donde se **individualizarán todos los glaciares y geoformas periglaciares que actúan como reservas hídricas existentes en el territorio nacional** con toda la información necesaria para su adecuada protección, control y monitoreo.*

ARTÍCULO 4º — Información registrada. El Inventario Nacional de Glaciares deberá contener la información de los glaciares y del ambiente periglacial por cuenca hidrográfica, ubicación, superficie y clasificación morfológica de los glaciares y del ambiente periglacial. Este inventario deberá actualizarse con una periodicidad no mayor de CINCO (5) años, verificando los cambios en superficie de los glaciares y del ambiente periglacial, su estado de avance o retroceso y otros factores que sean relevantes para su conservación.

*ARTÍCULO 5º — Realización del Inventario. El inventario y monitoreo del estado de los glaciares y del ambiente periglacial **será realizado y de responsabilidad del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA)** con la coordinación de la autoridad nacional de aplicación de la presente ley.*

Se dará intervención al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto cuando se trate de zonas fronterizas pendientes de demarcación del límite internacional previo al registro del inventario.

El IANIGLA por disposición transitoria (Artículo 15) de la Ley 26.639, creó el documento “Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial: Fundamentos y Cronograma de Ejecución” (IANIGLA, 2010), en donde se desarrolla la estrategia para la realización del Inventario Nacional de Glaciares. La misma cuenta con tres niveles, de menor a mayor detalle de información. El objetivo del nivel 1 es el Inventario Nacional de Glaciares propiamente dicho, es decir la identificación y caracterización de todos los glaciares y crioformas del ambiente periglacial que actúan como reservas hídricas estratégicas en la República Argentina. El nivel 2 tiene como objetivo conocer la variación temporal de los glaciares y crioformas a lo largo del país. Mientras que el objetivo del nivel 3 es establecer los factores ambientales que regulan el comportamiento y determinar la significancia hidrológica de estos cuerpos de hielo a la escorrentía andina.

En este informe, se describen los trabajos realizados para la identificación e inventario de los cuerpos de hielo en las subcuencas de los ríos Carrenleufú y Pico (equivalente a las subcuencas río Frio, río Carrenleufú y río Pico según IANIGLA 2010), cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico, Provincia del Chubut, región de Patagonia Norte. En el mismo se identifican, mapean y caracterizan todos los glaciares, manchones de nieve perennes y glaciares de escombros que actúan como reservas estratégicas de agua en estado sólido, atendiendo a las definiciones de la Ley 26.639, el documento “Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial; Fundamentos y Cronograma de Ejecución”, y el decreto 207/2011 de reglamentación de la citada Ley.

El trabajo de identificación de glaciares en las subcuencas de los ríos Carrenleufú y Pico fue elaborado en mayo de 2014 y aprobado según resolución RESOL-2017-581-APN-MAD del 30 de agosto de 2017, siguiendo lineamientos internacionales adaptados a condiciones locales y regionales. La metodología utilizada ha sido desarrollada por el IANIGLA (ver sección 4. Materiales y métodos) y sirve de base para el Inventario Nacional de Glaciares en Argentina.

En la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico, además de los glaciares, el imponente bosque andino patagónico y la belleza de los lagos cobran gran relevancia paisajística y ecológica, es por ello que existen dentro de la cuenca dos áreas naturales protegidas. A partir de los datos recopilados del Sistema de Información de Biodiversidad de la Administración de Parques Nacionales, se elaboró un mapa con las áreas protegidas presentes en la cuenca (Figura 1).

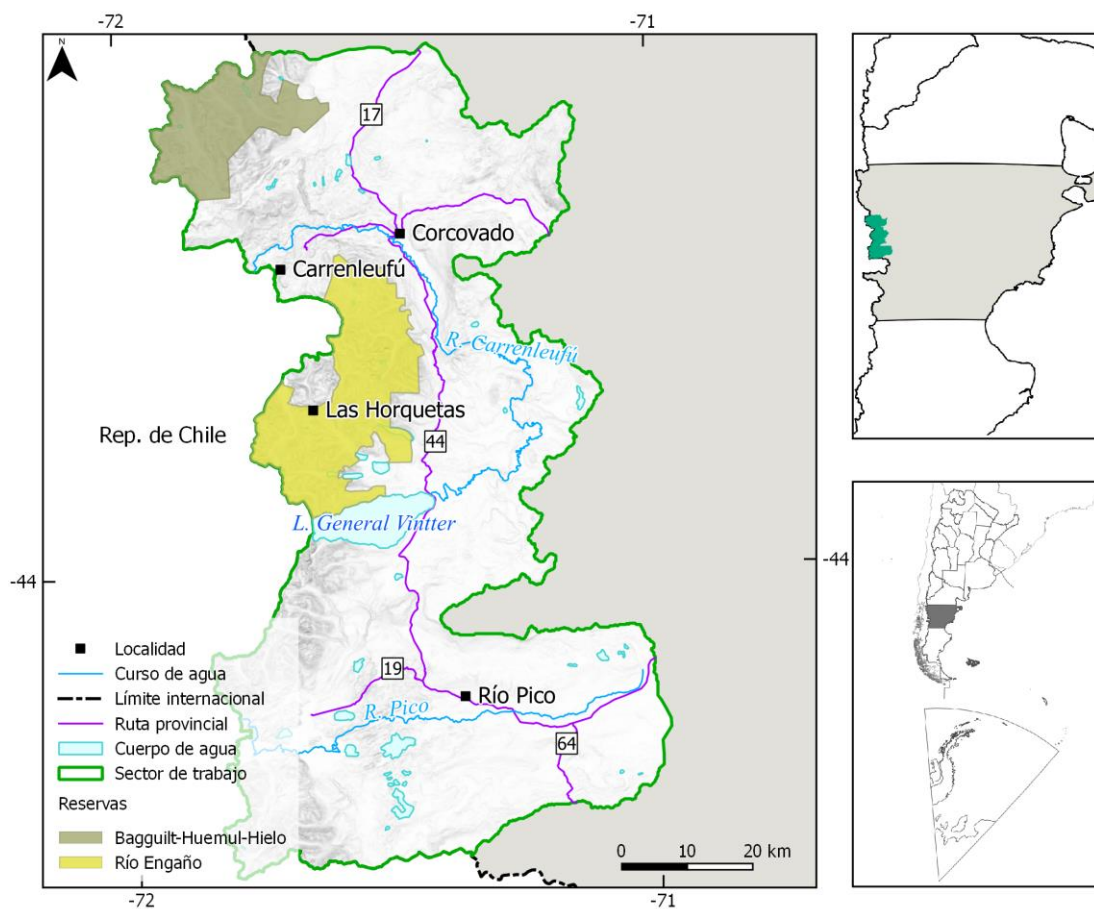


Figura 1: Ubicación de las áreas naturales protegidas en la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

2. Antecedentes

Si bien existen registros de la existencia de glaciares en estas latitudes por los menos desde finales del siglo XIX con la Comisión de Límites principalmente entre 1892 y 1898 (Moreno, 1900 en Feruglio 1950), los mismos no han sido estudiados en detalle hasta el presente.

Lliboutry (1956) realizó el primer análisis de la distribución de los glaciares a lo largo de la Cordillera de los Andes entre Argentina y Chile. Para los Andes de la Región de los Lagos o Patagonia Norte, este autor señala que además de los glaciares asociados a los centros volcánicos (Tronador, Osorno, Hornopiren, Michimahuida), existen numerosos glaciares al sur del Seno Reloncaví, los cuales resultan prácticamente inaccesibles a pie debido a lo tupido de la vegetación que los rodea. Feruglio (1957) también realizó un análisis sobre la distribución de glaciares a lo largo de los Andes argentinos. Este autor indica que al sur de los $41^{\circ} 8'S$ (Monte Tronador) y hasta los $46^{\circ}S$ en la vertiente argentina de la cordillera de los Andes se suceden muy próximos centros de glaciación de tipo alpino. Estos centros presentan glaciares de valle algo desarrollados y una multitud de glaciares de circo, que nunca se reúnen en campos o casquetes muy extensos, aunque se destaca que la zona interior de la cordillera, entre los 41° y 46° S, se encuentra prácticamente desconocida.

Martinez (2002) estudió la estratigrafía de los depósitos glaciarios entre los paralelos 43° y 44° , en la provincia del Chubut. Este autor identificó nichos de nivación y *protales* fósiles en el Cordón La Grasa, a una altura de 1.350 msnm. Según este autor estas geoformas estuvieron activas durante la Última Glaciación. Trombotto (2002, 2008) señala que en la latitud del Lago Vintter ($44^{\circ}S$) existen hallazgos de permafrost a 2.060 msnm. Por lo tanto es de esperar la presencia de glaciares y permafrost de montaña en la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

3. Definiciones a los fines del Inventario

A los fines específicos y operativos del Inventario Nacional de Glaciares, el IANIGLA propuso en el documento: “**Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial: Fundamentos y Cronograma de Ejecución**”, (http://www.glaciaresargentinos.gob.ar/wp-content/uploads/legales/fundamentos_cronograma_ejecucion.pdf IANIGLA 2010) definiciones específicas y un tamaño mínimo de los cuerpos de hielo a inventariar dentro del ambiente glacial y periglacial de Argentina. El objetivo de estas definiciones es aclarar las características básicas de los diferentes cuerpos identificados en las imágenes satelitales y los procesos que las originan, para que puedan ser reconocidos por los operadores sin lugar a ambigüedades. Estos criterios han sido empleados en el inventario de cuerpos de hielo para la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

En el territorio de la República Argentina podemos agrupar a las reservas hídricas estratégicas en estado sólido en dos grandes grupos: glaciares (descubiertos y cubiertos) y glaciares de escombros. Estos grandes grupos contienen, tanto en volumen como en superficie cubierta, las mayores reservas hídricas en estado sólido de la cordillera. No existe en la actualidad información precisa sobre la relevancia hidrológica de otras crioformas presentes en la Cordillera de los Andes, pero se estima que la misma es significativamente inferior comparada con los glaciares (descubiertos y cubiertos) y los glaciares de escombros. Por ello se ha propuesto estudiar, a través de las investigaciones relacionadas con el Nivel 3 del Inventario Nacional de Glaciares, el aporte de los suelos congelados y otras crioformas al caudal de los ríos andinos. En el caso de establecerse que la contribución hidrológica de otras crioformas sea relevante, las mismas serán incluidas en futuros inventarios.

Si bien las definiciones que aquí se presentan son más amplias que otras utilizadas para estudios específicos, las mismas concuerdan por un lado con los lineamientos generales dados por el WGMS (World Glacier Monitoring Service) y la IPA (International Permafrost Association), y además cumplen con la propiedad principal que debe tener un cuerpo de hielo para ser incluido en el Inventario, su condición de reserva de agua en estado sólido. Es respetando estos dos conceptos que se proponen las siguientes definiciones:

Glaciar (descubierto y cubierto): cuerpo de hielo permanente generado sobre la superficie terrestre a partir de la compactación y recristalización de la nieve, con o sin cobertura detrítica significativa, que sea visible por períodos de al menos 2 años, con evidencias de movimiento por gravedad (grietas, ojivas, morenas medias) o no (*) y de un área mayor o igual que 0,01 km² (una hectárea).

(*): Dentro de esta definición de glaciar se incluyen a los **manchones de nieve permanentes / glaciaretas** que como no tienen evidencia de movimiento, en general no se consideran glaciares. Sin embargo, dado que los manchones de nieve permanentes / glaciaretas son reservas significativas de agua en estado sólido, se han incluido en el inventario.

Glaciar de escombros: cuerpo de detrito congelado y hielo, con evidencias de movimiento por acción de la gravedad y deformación plástica del permafrost, cuyo origen está relacionado con los procesos criogénicos asociados con suelo permanentemente congelado y con hielo subterráneo o con el hielo proveniente de glaciares descubiertos y cubiertos, y de un área mayor o igual que 0,01 km² (una hectárea). Los glaciares de escombros dependen fuertemente del aporte de detritos, nieve y hielo.

Los glaciares de escombros se pueden clasificar por su grado de actividad en **activos, inactivos y fósiles** (Haeberli 1985; Ikeda 2004). Los glaciares de escombros activos presentan frentes abruptos (>35°) con lineamientos de flujo, crestas y surcos longitudinales y transversales bien definidos. Una vez que dejan de moverse se llaman inactivos y aparecen como geoformas colapsadas con menor pendiente en el frente (<35°), también puede aparecer cierta cobertura vegetal. El cuerpo de sedimentos que permanece una vez que el hielo se ha derretido se llama glaciar de escombros fósil (Barsch 1978; Trombotto 2002; Brenning 2005). Esta última categoría no ha sido incluida en el inventario por no tener importancia hidrológica.

Glaciar cubierto con glaciar de escombros: en los Andes Centrales existen numerosos casos en los que un sector de hielo cubierto por detritos se transforma gradualmente en un glaciar de escombros. En general es muy difícil identificar y determinar la posición del límite entre el hielo cubierto (ambiente glaciar) y el glaciar de escombros glaciogénico (ambiente periglacial) en base a sensores remotos, en particular si no se cuenta con información adicional proveniente de estudios detallados de campo. Por ello, en las tareas de inventario se ha utilizado una categoría nueva denominada glaciar cubierto con glaciar de escombros que incluye las porciones de hielo cubierto junto con el glaciar de escombros que se desarrolla a sus costados o en su porción terminal.

Cabe aclarar que en el ambiente periglacial existen numerosas geoformas con hielo en su interior. Sin embargo, los glaciares de escombros al estar sobresaturados en hielo, son los más importantes desde el punto de vista de reserva hídrica (Corte 1976; Schrott 1996; Arenson 2010; Brenning y Azócar 2010; Azócar y Brenning 2010). Es precisamente el alto contenido de hielo el que favorece su desplazamiento pendiente abajo (Haeberli 1985; Barsch 1996). Este movimiento es el que genera los rasgos característicos superficiales (crestas y surcos, crestas laterales) que permiten identificar a los glaciares de escombros en las imágenes satelitales (Haeberli 1985; Trombotto 1991; Barsch 1996; Ikeda y Matsuoka 2002). Por otra parte es importante aclarar que la distribución de hielo dentro de los glaciares de escombros no es homogénea, ya que existen variaciones tanto horizontales como verticales, de allí la importancia de identificar la totalidad del cuerpo (Barsch 1996; Gruber y Haeberli 2009; Arenson y Jakob 2010; Otto et al. 2010).

4. Materiales y métodos

La ejecución del Inventario Nacional de Glaciares de la República Argentina sigue las normativas internacionales establecidas por el World Glacier Monitoring Service (WGMS 1967 y posteriores, UNESCO-IAHS 1970, Muller 1977) y su programa World Glacier Inventory (WGI), las normativas del Programa Global Land Ice Measurements from Space (GLIMS; Racoviteanu et al. 2009), la IPA (International Permafrost Association), y directivas empleadas en inventarios previos en los Andes Centrales y Patagónicos (Corte y Espizúa 1981, Delgado et al. 2010).

El presente documento corresponde al Inventario Nacional de Glaciares de las subcuencas de los ríos Carrenleufú y río Pico, cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico. Dentro del territorio nacional cada una es una subcuenca independiente. Sin embargo ambos ríos son afluentes del río Palena en Chile. Por tamaño, cercanía y porque ambas forman parte de la misma cuenca continental, se ha decidido analizarlas conjuntamente. La superficie de esta cuenca es de 5.772 km².

El principal cuerpo de agua de la subcuenca del río Carrenleufú es el lago denominado Vintter en territorio nacional o Palena en la República de Chile. El emisario principal es el río Carrenleufú o Corcovado que escurre con dirección noreste hasta la frontera entre Chile y Argentina, donde se conoce como río Palena. En la subcuenca del río Pico el curso principal es el río homónimo, el cual tiene su origen en los anfiteatros de las morenas de la última glaciación al este de la localidad Río Pico. Este drena en dirección oeste hasta el límite entre Argentina y Chile, donde se denomina río Figueroa, el cual desemboca en el lago Rosselot.

A continuación se describen en detalle los límites de las subcuencas:

Subcuenca del río Carrenleufú

La subcuenca comparte sus nacientes con la República de Chile en el lago Vintter (Argentina) o Palena (Chile). El lago posee un área total de 140 km², de los cuales 96 km² se encuentran en territorio argentino. El emisario del lago es el río Carrenleufú, curso principal de la subcuenca. Éste posee una dirección predominante al noreste. En su camino recibe los aportes de los arroyos Loro, Margarita y Tucu Tucu sumado al aporte de la laguna Guacho. A la altura del valle de Jaramillo el curso del río Carrenleufú toma dirección noroeste. Allí recibe el aporte de los arroyos Fango, Poncho Moro y Pedregoso, que nacen en las laderas del cerro Central.

Los cordones Kaquel y La Grasa ejercen los límites norte y este con la cuenca del río Futaleufú. Allí se encuentran las nacientes del río Huemul, importante afluente del río Carrenleufú. El río Huemul drena las aguas del Mallín Grande y arroyo del Carbón.

Luego el río Carrenleufú toma una dirección predominantemente oeste, en donde recibe el aporte de importantes tributarios: río Hielo, Encuentro y arroyo El Cajón.

El río Hielo posee sus nacientes en el Cordón de los Tobas. Un importante tributario del río Hielo es el río Frío cuyas nacientes se encuentran en el cordón de los Derrumbes y los Barrancos.

En su tramo final, el río Carrenleufú recibe las aguas del río Encuentro, uno de los pocos ríos que funciona como límite internacional entre Argentina y Chile, y cruza la frontera hacia Chile por el Hito VIII-3.

Otro curso de relevancia dentro de la subcuenca es el río Engaño, el cual posee sus nacientes en los valles de altura ubicados al norte del lago Vintter. Se alimenta del aporte de las lagunas Engaño, el arroyo Las Horquetas y los cursos provenientes del Valle Norte. El río Engaño toma una dirección oeste, cruza la frontera y recibe el nombre de El Salto hasta desembocar en el lago Palena/Vintter.

Subcuenca río Pico

El curso principal de la subcuenca es el río Pico, el cual nace de la unión de los arroyos Tromenco y Mulas, la cabecera de ambos arroyos está representada por las morenas pleistocenas ubicadas al este de la localidad de Río Pico.

En esta subcuenca se ubican una gran cantidad de lagos de origen glaciario, ellos se denominan Lagos N°1,2°,3°,4° y 5°.

El tributario principal del río Pico, es el río Las Pampas el cual posee sus nacientes en la cordillera de los Andes y los cerros Riñón, Desnudo y Colorado ubicados al sur del lago Vintter. Otro importante tributario del río Pico es el río Encanto que surge de los cerros Botella, Cono y Desnudo.

El río Pico cruza el límite internacional entre los Hitos N°VI-40 y N°VI-41, donde se conoce como río Figueroa, este desemboca en el lago Russelot, el cual vierte sus aguas en el sistema hídrico del río Palena a través del río Claro.

En la Figura 2 se detalla la ubicación de ambas subcuencas y sus cursos de agua principales.

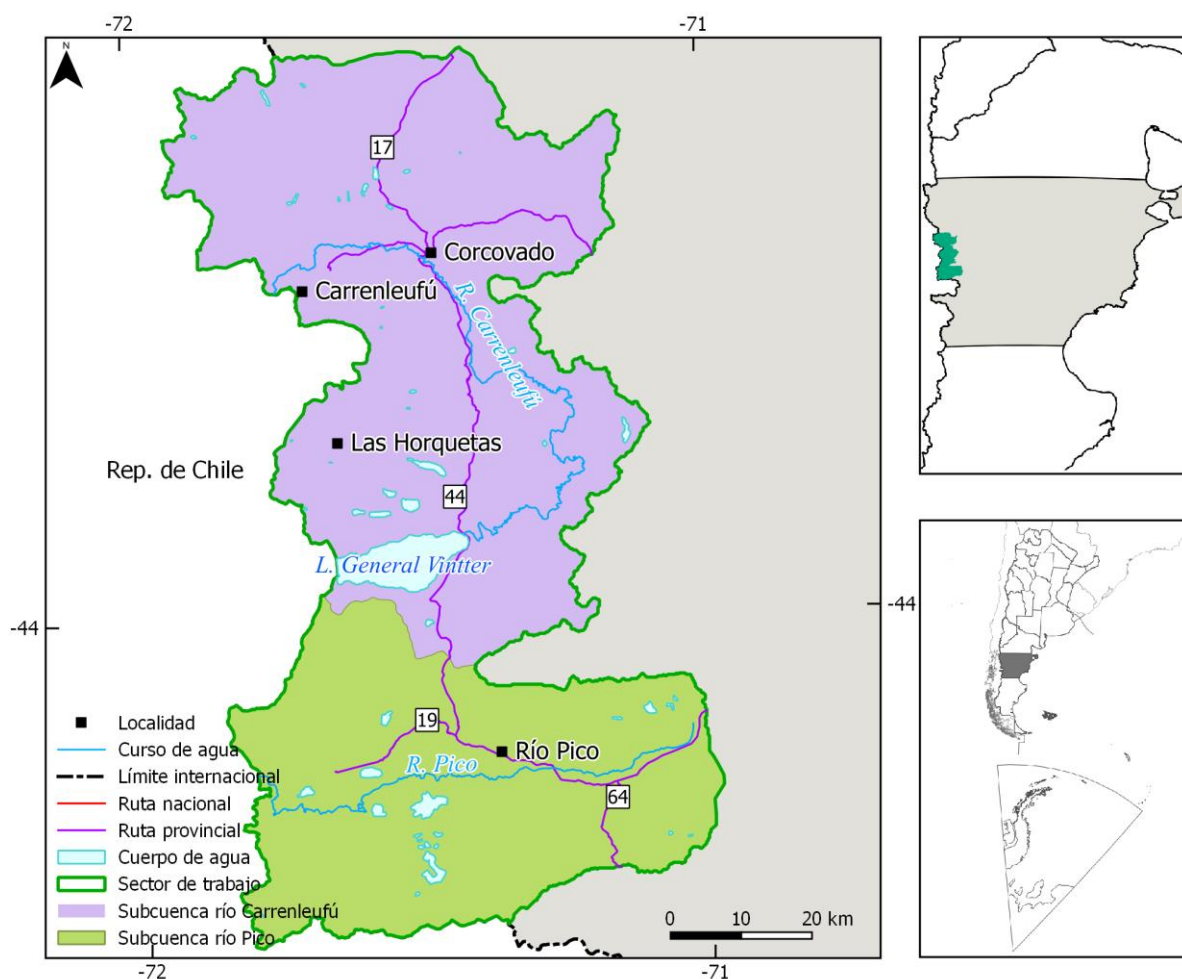


Figura 2: Caracterización hidrológica de las subcuencas de los ríos Carrenleufú y Pico, cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

El Inventario Nacional de Glaciares ha sido realizado bajo los marcos metodológicos de reconocidas instituciones nacionales e internacionales. Tal metodología permite reproducirla para la totalidad de las cuencas del territorio nacional y comparar con inventarios internacionales. Se incluye a continuación (Figura 3) un organigrama con los pasos metodológicos que forman parte del proceso de realización del Inventario Nacional de Glaciares.

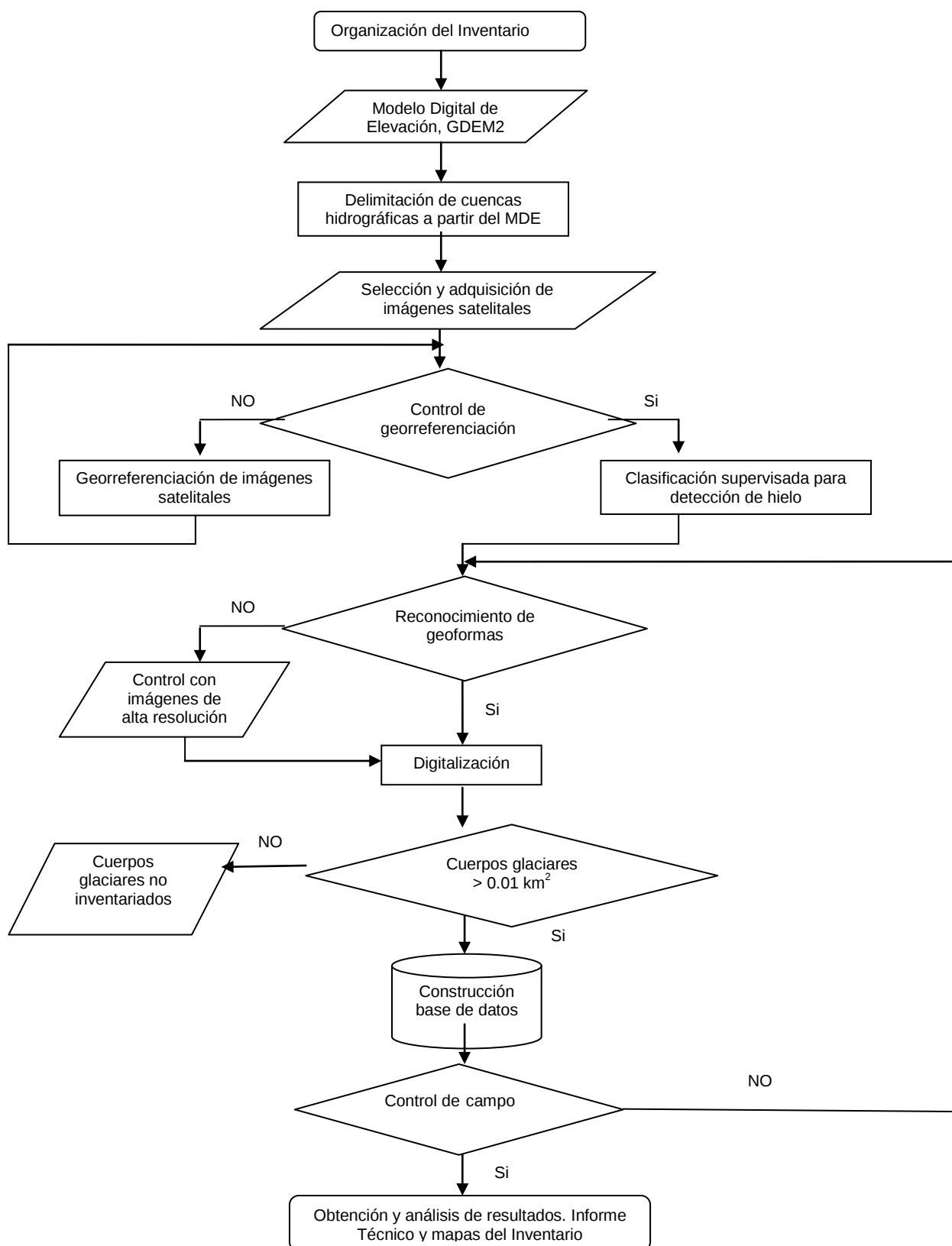


Figura 3: Diagrama de flujo de la metodología usada en el Inventario Nacional de Glaciares.

4.1. Delimitación de cuencas hidrográficas a partir de modelos digitales de elevación

El trabajo comienza con la búsqueda de un Modelo Digital de Elevación (DEM, por sus siglas en inglés) para realizar la delimitación de cuencas y subcuencas.

El objetivo de la delimitación de cuencas es generar una red de drenaje para la zona de estudio, a fin de poder delimitar los cuerpos pertenecientes a cada unidad hidrológica y así poder asignar su dirección de descarga y aporte a los cursos de agua.

El DEM utilizado para el inventario fue el ASTER GDEMv2, el cual está confeccionado a partir de imágenes estereoscópicas del satélite ASTER. Las bandas utilizadas son VNIR 3N (Nadir) y VNIR 3B (Back). El sensor toma ambas imágenes con una diferencia de 55 segundos, con lo cual no es necesario realizar correcciones radiométricas para su uso.

A partir del uso de Sistemas de Información Geográfica (QGIS) se aplicaron procesos automáticos sobre el DEM a fin de obtener los límites de cuencas y subcuencas sobre los cuales se va a trabajar para inventariar glaciares.

Luego de obtener tales límites de cuenca se procedió a la superposición con las imágenes satelitales de base, para corroborar que los límites coincidieran con las divisorias de aguas. En el caso que no fue así se realizó la edición manual de los polígonos.

En el sector limítrofe entre Argentina y Chile, la cuenca fue adaptada de acuerdo al límite acordado por ambos países según datos del Instituto Geográfico Nacional (IGN).

4.2. Selección de imágenes satelitales y georreferenciación

El inventario se realizó a partir de imágenes del satélite ALOS y ASTER, las mismas fueron seleccionadas siguiendo los criterios provistos por Paul (2007) y Paul et al. (2010). Las imágenes seleccionadas corresponden al fin del periodo de ablación para la zona de estudio (marzo – abril), para evitar de esta manera la presencia de nieve estacional. También se ha tenido cuidado en seleccionar imágenes con baja o nula cobertura nubosa. Las imágenes ALOS se obtuvieron a partir del convenio con la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) y la escena ASTER fué obtenida de NASA Land Processes Distributed Active Archive Center (LP DAAC), USGS/Earth Resources Observation and Science (EROS) Center, Sioux Falls, South Dakota (http://lpdaac.usgs.gov/get_data) a través del Convenio entre el programa GLIMS y el IANIGLA.

En la Tabla 1 se mencionan las imágenes utilizadas para realizar el inventario. Se identifican a partir del número identificador de la escena (ID_escena).

Tabla 1: Imágenes utilizadas como base para inventariar los cuerpos de hielo de la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

Satélite/sensor	ID Escena	Fecha
ALOS	ALAV2A167974490	20 marzo 2009
ALOS	ALAV2A167974480	20 marzo 2009
ALOS	ALAV2A167974470	20 marzo 2009
ASTER	AST_L1T_00303092012144741	09 marzo 2012

A nivel internacional, el sistema de referencia adoptado para la realización del inventario es UTM, para zona de estudio se utilizó la franja UTM 19 Sur, sobre el elipsoide WGS 84.

4.3. Delimitación de hielo descubierto

El paso posterior a la determinación de las cuencas hidrográficas es la delimitación automática del hielo descubierto. Para ello se realizó una clasificación por objetos a partir de las bandas 1, 2 y 3 de la imagen ASTER y 2,3 y 4 de las imágenes ALOS citadas en la Tabla 1. Dicha clasificación fue realizada con el programa SPRING provisto por el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil, INPE (Camara et al. 1996). Una clasificación por objetos utiliza además de la información espectral de cada píxel la información espacial que envuelve la relación entre los píxeles y sus vecinos. Este tipo de clasificación intenta imitar el comportamiento de un fotointérprete al reconocer áreas homogéneas de las imágenes basándose en las propiedades espectrales y espaciales de las mismas. Como resultado de esta clasificación se obtuvieron los polígonos que corresponden al hielo descubierto, incluyendo glaciares y manchones de nieve (Figura 4).

Una vez que se obtuvieron los polígonos de las zonas seleccionadas como hielo y/o nieve se procedió a la inspección y corrección manual de los límites de los mismos. Es una de las etapas que requieren mayor tiempo, depende del criterio y conocimiento del intérprete, y consiste en la eliminación de áreas mal clasificadas y de la adición de áreas no clasificadas (como hielo en sombra o hielo cubierto). Esta tarea, indefectiblemente, debe ser realizada mediante una digitalización en pantalla.

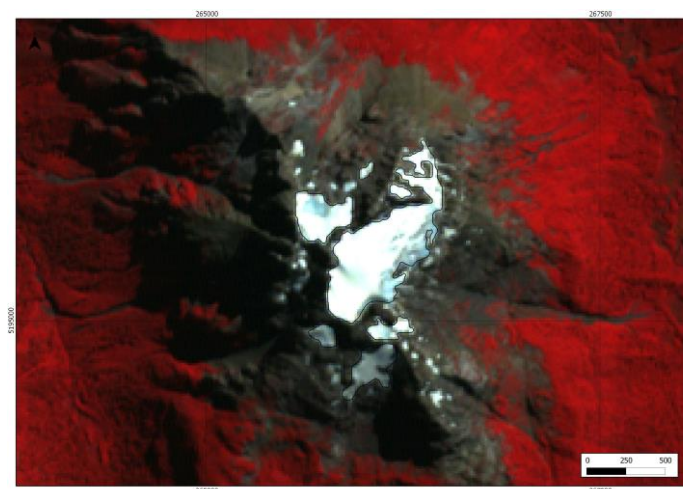


Figura 4: Delimitación de hielo descubierto a partir de una clasificación supervisada por objetos empleando el programa SPRING. Glaciar ubicado al norte del lago Vintter.

4.4. Digitalización de glaciares cubiertos y glaciares de escombros

En el caso del mapeo de glaciares cubiertos por detritos y glaciares de escombros, la digitalización manual sigue siendo la mejor metodología utilizada a nivel internacional (Stokes et al. 2007). En ese sentido, las imágenes de alta resolución espacial son las herramientas más indicadas para delimitar estos cuerpos de hielo. En la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico se han analizado en primer término las imágenes de alta resolución existentes en Google Earth para corroborar la presencia de glaciares cubiertos y glaciares de escombros. Es importante destacar que en ninguna de las imágenes analizadas se han identificado glaciares cubiertos ni de escombros activos o inactivos. Si se han identificado en el Cordón La Grasa los *protalus rampart* fósiles mencionados por Martínez (2002). Debido a que estas geoformas no contienen permafrost (por ser fósiles), no han sido incluidas en el inventario.

4.5. Base de datos de las geoformas inventariadas

La base de datos del Inventario Nacional de Glaciares de la cuenca de los ríos Carrenleufú y el río Pico incluye la identificación de cada uno de los glaciares, su clasificación morfológica, y parámetros de índole física tales como el área, altura máxima, media y mínima, orientación, pendiente y largo total (ver Anexo 7.3). La base de datos también se construyó con el programa KOSMO.

Para clasificar los glaciares se usaron las normativas internacionales en uso (principalmente del WGMS y GLIMS) con adaptaciones debido a las particularidades de los cuerpos de hielo en los Andes Centrales de Argentina. En esta zona, los glaciares de escombros representan un recurso hídrico de gran importancia. Las clasificaciones internacionales fueron ampliadas para incorporar este tipo de glaciares y sus características.

La clasificación morfológica se basa en la forma y características propias de los cuerpos de hielo. Basándonos en GLIMS las formas primarias son:

0. Incierto
1. Sábana de hielo continental
2. Campo de hielo
3. Calota de hielo
4. De descarga
5. De valle
6. De montaña
7. Glaciarete y/o manchón de nieve permanente
8. Barrera de hielo
9. Glaciar de escombros
10. Corriente de hielo

Más detalles sobre la clasificación de los cuerpos de hielo se encuentran en la página www.glims.org/MapsAndDocs/assets/GLIMS_Glacier-Classification-Manual_V1_2005-02-10.pdf

Según GLIMS un glaciar o masa de hielo perenne identificado por un único ID (código identificador), consiste en un cuerpo de hielo y nieve que se observa al final de la estación de ablación o en el caso de los glaciares tropicales cuando no hay nieve transitoria. Esto incluye como mínimo todos los tributarios y masas de hielo que contribuyen a la alimentación del glaciar principal, además de las partes cubiertas de detrito. Quedan excluidos los afloramientos rocosos y nunataks. (Ver definición en http://www.glims.org/MapsAndDocs/assets/GLIMS_Analysis_Tutorial_a4.pdf).

El código internacional ID_GLIMS de un glaciar es generado a partir de las coordenadas geográficas de un punto ubicado en el interior del mismo. Cuando las longitudes corresponden al oeste, las mismas son convertidas al este mediante la adición de 360 grados ($-69.232+360 = 290.768$). De esta manera se facilita el acceso de la información del inventario a un nivel internacional de referencia.

Hay que aclarar que en algunos casos las geoformas glaciarias descritas en este informe, pueden estar compuestas por secciones de más de un tipo de glaciar (por ejemplo descubierto, cubierto y de escombros) formando parte de una sola unidad glaciar, con un único ID. Por esta razón el número de glaciares no coincide estrictamente con el número de polígonos de hielo observados en el mapa.

Por tanto, el ID de un glaciar es un código de carácter único que representa a cada uno de los glaciares inventariados. Para ello hemos definido un código ID_local (ID de la Figura 5) que consiste en las coordenadas geográficas del ID_GLIMS en el caso del ID_local la longitud está referida al Oeste). Las coordenadas son expresadas en grados decimales de longitud Oeste y latitud Sur.

La información de posición de cada geoforma viene dada por un código de cuenca, que provee información sobre la provincia, la cuenca y sub-cuencas donde se encuentra el cuerpo de hielo inventariado.

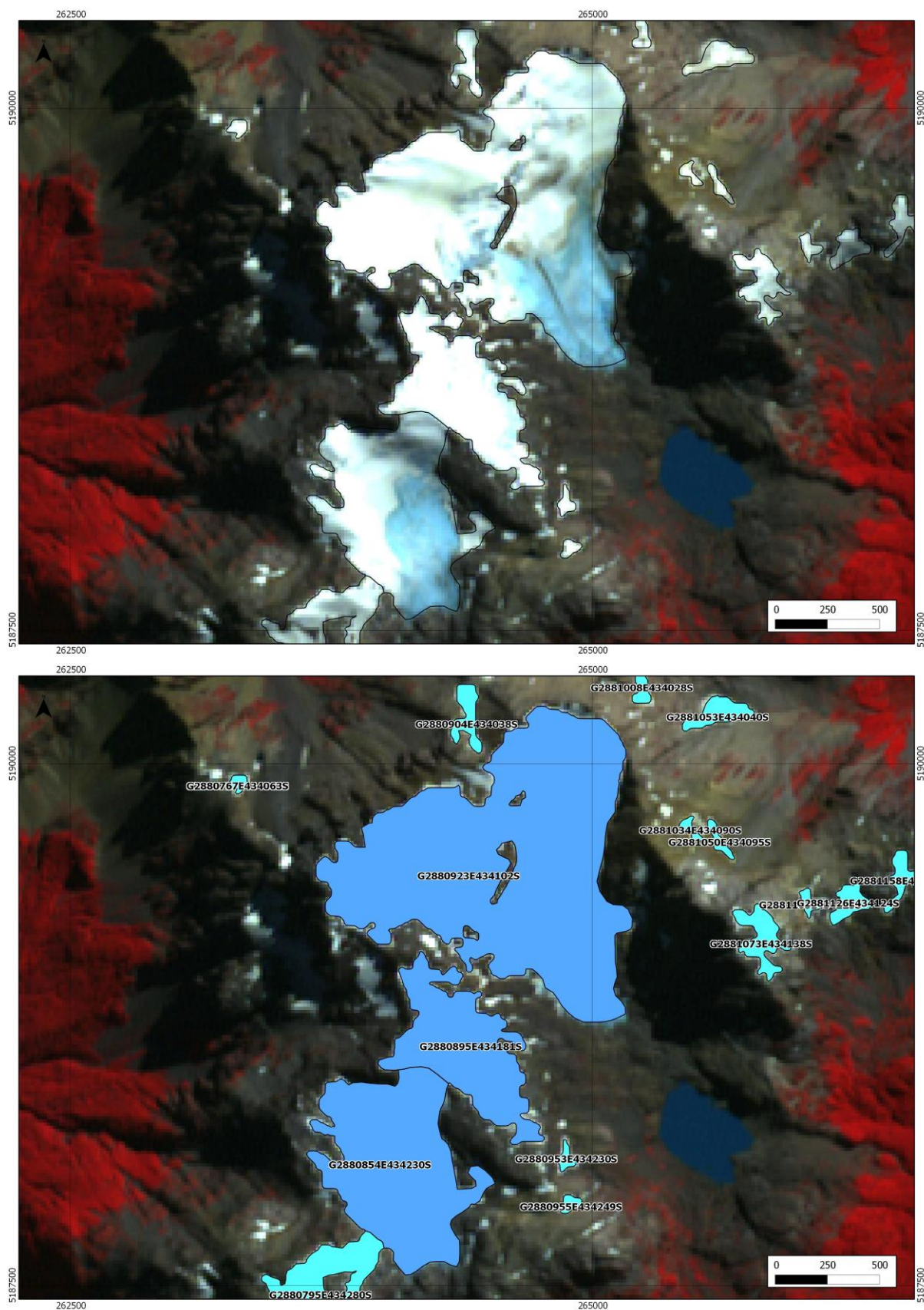


Figura 5: Ejemplo de varios cuerpos de hielo identificados en una imagen ASTER (arriba), y la su código identificador –ID_GLIMS (abajo).

4.6. Control de campo

Los glaciares argentinos se ubican a lo largo de la Cordillera de los Andes, en lugares inaccesibles, a gran altura y en zonas carentes de infraestructura vial, por lo que aun hoy encontramos zonas montañosas inexploradas. Las campañas del nivel 1 del ING tienen como objetivo relevar y documentar la presencia y el estado de glaciares, particularmente de aquellos para los que no existe o se tiene muy poca información. Además de obtener información en forma directa se busca generar un banco fotográfico que servirá para dar a conocer y monitorear un gran número de glaciares.

5. Resultados

5.1. Cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico

La cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico (Figura 6) posee 5.772 km², de los cuales 8,11 km² se encuentran cubiertos por hielo, lo cual representa el 0,14% de la superficie de la cuenca (Figura 7). Se han inventariado 151 geoformas, el 66% corresponde a glaciares descubiertos y el 34% restante a manchones de nieve y/o glaciaretes (Tabla 2, Figura 7).

Tabla 2: Tipo de glaciar y superficie total en la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

Tipo de geoforma inventariada	Área (km ²)
Glaciar descubierto	5,33
Manchones de nieve / glaciaretes	2,78
Total	8,11

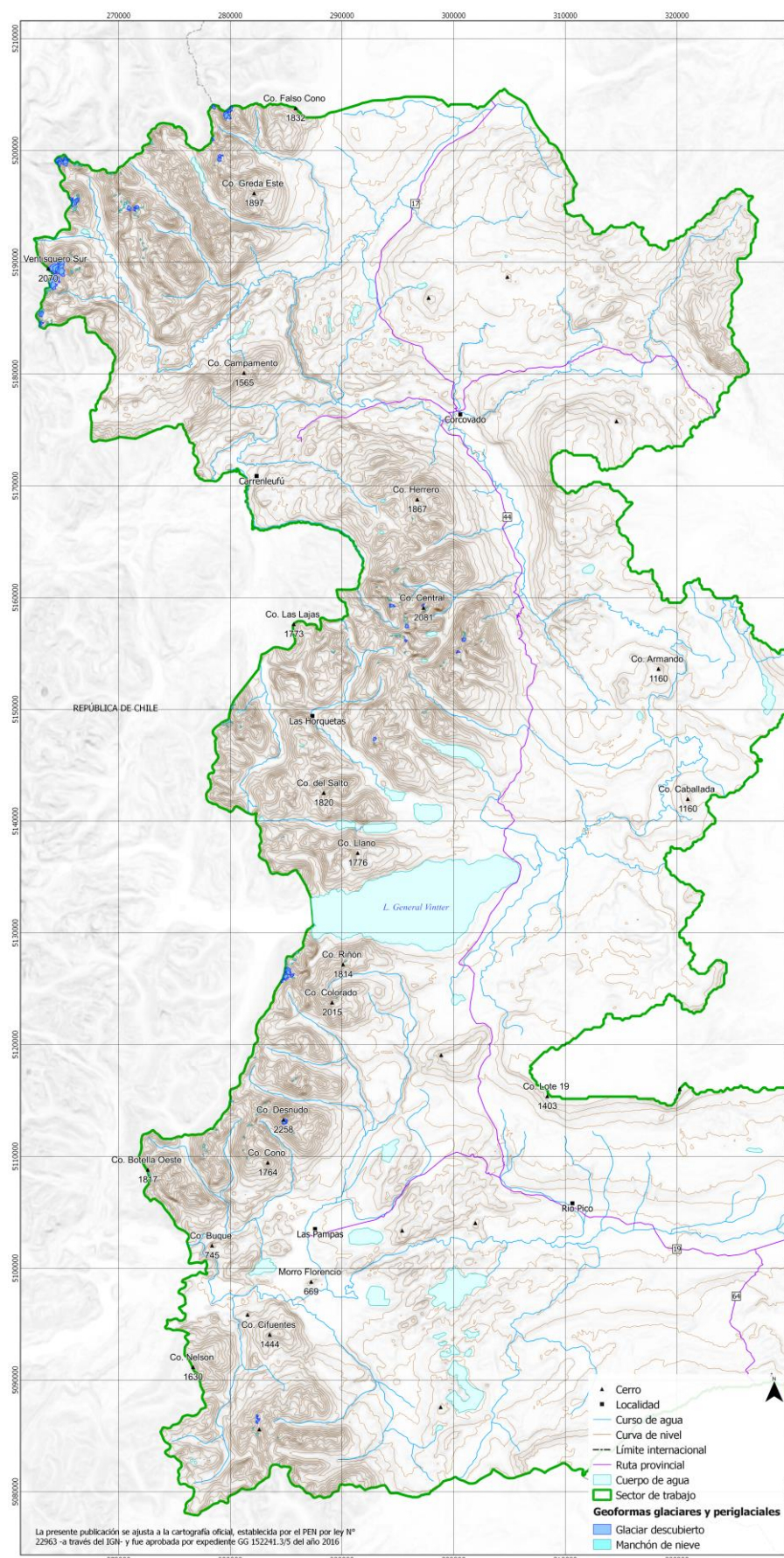


Figura 6: Mapa general de la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico con las geoformas inventariadas.

Superficie total cubierta por cuerpos de hielo: 8,11 km²
Total de geoformas inventariadas: 151

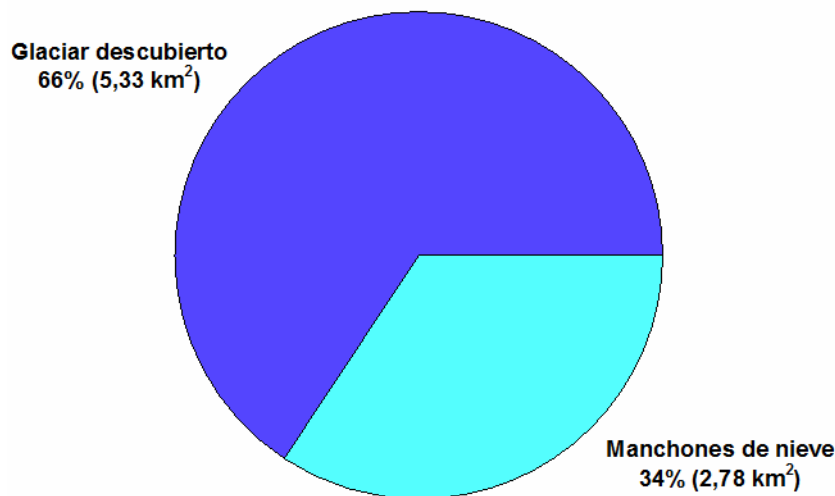


Figura 7: Tipos de glaciares en la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

Se puede observar en la Figura 8 que en esta cuenca la mayoría de los glaciares inventariados presentan una orientación predominante hacia el sureste.

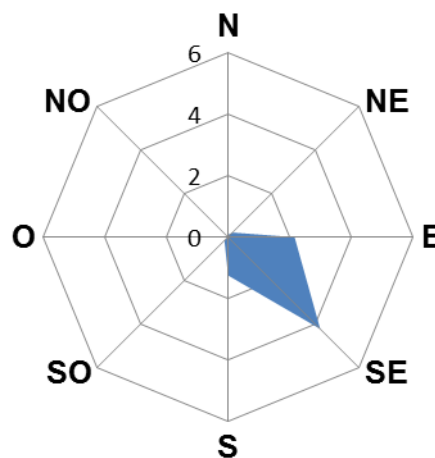


Figura 8: Orientación de los cuerpos de hielo inventariados en función de su área. Cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

En función de sus tamaños el 79% de los cuerpos inventariados poseen un área entre 0,01-0,05 km², sumando un área de 2,5 km². En el rango 0,05-0,1 km² representa el 9% de los cuerpos inventariados con un área de 1,2 km² (17%). El rango 0,1-0,5 km² representa el 11%, sumando un área de 3,1 km². En el rango 0,5-1 km² no se encuentra ningún cuerpo de hielo. Por último entre 1-5 km² hay sólo un glaciar que abarca un área de 1,24 km² (Figura 9).

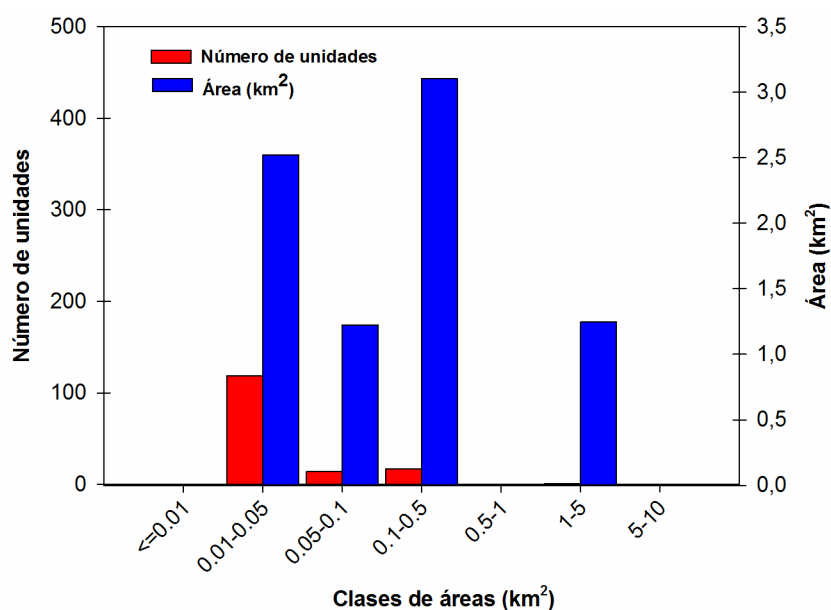


Figura 9: Distribución del número y superficie de los cuerpos de hielo inventariados en función de tamaño (área). Cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

La Figura 10 muestra la distribución por tipo de geoforma en rangos altitudinales y área total cubierta. La distribución altitudinal de las geoformas se encuentra entre los 1.299 a 2.150 msnm. La mayor cantidad de área de los cuerpos inventariados se encuentra en el rango 1.800 a 2.000 msnm. Los glaciares descubiertos se encuentran entre los 1.299 a 2.150 msnm. Los manchones de nieve se distribuyen entre 1.371 a 2.041 msnm (Tabla 3).

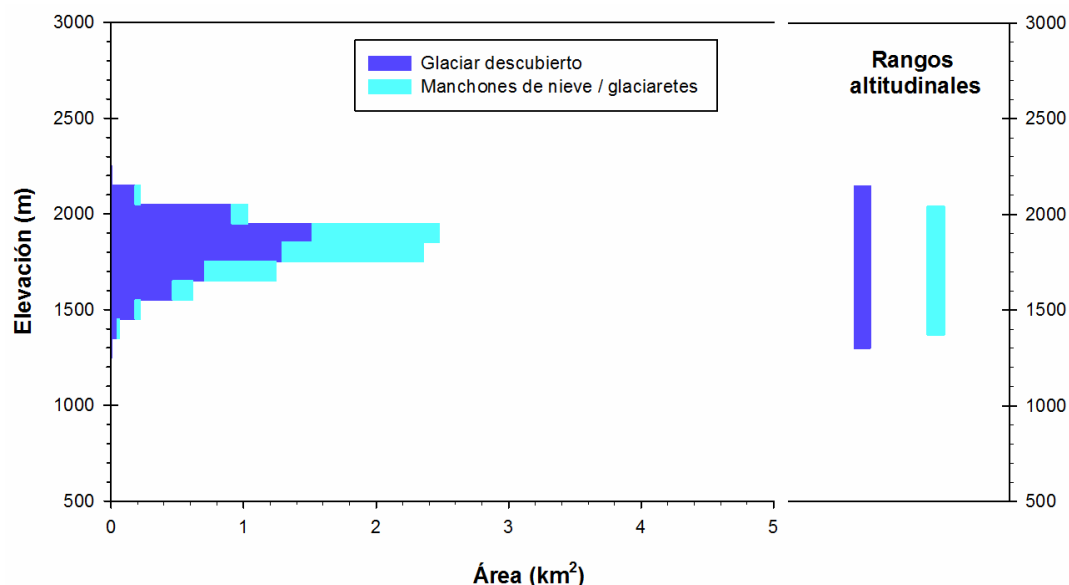


Figura 10: Distribución altitudinal y superficie de los cuerpos de hielo inventariados en la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

Tabla 3: Alturas por tipos de glaciares en la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

Tipo de glaciar	Altura mínima observada (msnm)	Altura máxima observada (msnm)
Glaciar descubierto	1.299	2.150
Manchones de nieve/glaciaretas	1.371	2.041

5.2. Control de campo

El control de campo se realizó en el mes de enero de 2017 en diversos sectores de la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico como el arroyo Greda, el cerro Ventisquero Sur, el lago Vintter y el sector sur en las cercanías de los cerros Desnudo y Cono.

En total se observaron 35 geoformas en el campo, que fueron comparadas con las identificadas en gabinete. Se obtuvo un 100% de coincidencias en la identificación de glaciares y un 97% en la clasificación. En el gabinete se clasificó como manchón de nieve una geoforma que en el campo se identificó como un glaciar descubierto. Para tener mayor detalle ver anexo 7.2. donde se describen algunas de las geoformas visitadas en el trabajo de campo.

6. Bibliografía

Arenson, L. U. and Jakob, M. (2010), The significance of rock glaciers in the dry Andes – A discussion of Azócar and Brenning (2010) and Brenning and Azócar (2010). *Permafrost Periglac. Process.* 21: 282–285. doi: 10.1002/ppp.693

Azócar, G. y Brenning, A. Hydrological and geomorphological significance of rock glaciers in the dry Andes, Chile (27°-33°S). *Permafrost and Periglacial Processes*, 2010, N° 21, p. 42-53.

Barsch, D. 1978. Active rock glaciers as indicators for discontinuous alpine permafrost. An example from Swiss Alps. *Proceeding Third International Conference on Permafrost*, Edmonton, 1, 349-352.

Barsch, D. 1996. Rock glaciers. Indicators for the Present and Former Geocology in High Mountain Environments. Springer, 331 p., Berlin.

Brenning, A. 2005. Climatic and Geomorphological Controls of Rock Glaciers in the Andes of Central Chile: Combining Statistical Modelling and Field Mapping.

Brenning, A. y Azócar, G. Minería y glaciares rocosos: impactos ambientales, antecedentes políticos y legales, y perspectivas futuras. *Rev. geogr. Norte Gd.* [online]. 2010, n.47 [citado 2014-06-12], pp. 143-158.

Delgado, S., M. Masiokas, et al. 2010. Developing an Argentinean glacier inventory: first results from the Southern Patagonia Icefield submitted to GLIMS. *International Ice and Climate Conference*. Valdivia, Chile. CECS. pp.

Feruglio, E.; 1949-50. Descripción Geológica de la Patagonia. Yacimientos Petrolíferos Fiscales, 3 Tomos, Buenos Aires.

Feruglio, E., 1957. Los Glaciares de la Cordillera Argentina. *Geografía de la República Argentina*, T. 7, p. 5-86, GAEA.

Gruber, S. y Haeberli, W., 2009. Mountain Permafrost, in *Permafrost Soils* (ed) R. Margesin, *Soil Biology* 16. Springer-Verlag Berlin. 33-44p.

Haeberli, W., 1985. Creep of mountain permafrost: internal structure and flow of alpine rock glaciers. *Mitteilungen der Versuchsanstalt für Wasserbau, Hydrologie und Glaziologie*, ETH Zürich, 77 p.

IANIGLA, 2010. Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial: Fundamentos y Cronograma de Ejecución. Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. (www.glaciares.org.ar), 87 p., Mendoza.

Ikeda A., y Matsuoka, N., 2002. Degradation of Talus-derived Rock Glaciers in the Upper Engadin, Swiss Alps. *Permafrost Periglac. Process.*, 13:145–161, 2002.

Lawrence, D.B., y Lawrence, E.G., 1959. Recent glacier variations in southern South America. American Geographical Society Southern Chile Expedition Technical Report, Office of Naval Research Contract 641(04), New York, USA, 39 pp.

Lliboutry, L. 1956. Nieves y glaciares de Chile, fundamentos de glaciología. Universidad de Chile, 472 p., Santiago de Chile.

Lliboutry, L., 1998. Glaciers of Chile and Argentina. In: Williams, R.S., Ferrigno, J.G., (eds.), *Satellite Image Atlas of Glaciers of the World: South America*. USGS Professional Paper 1386-I, Online version 1.02.

Martínez, O., 2002. Geomorfología y geología de los depósitos glaciares y periglaciares de la región comprendida entre los 43° y 44° lat.sur y 70°30' y 72° long.oeste, Chubut, República Argentina.

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Esquel, Argentina.

Müller, F., T. Caflisch, et al. 1977. Instructions for compilation and assemblage of data for a World Glacier Inventory. TTS/WGI, Department of Geography, ETH. Zurich. 19 p.

Racoviteanu, A. E., Paul, F., Raup, B., Khalsa, S.J.S., Armstrong, R. 2009. Challenges and recommendations in mapping of glacier parameters from space: results of the 2008 Global Land Ice Measurements from Space (GLIMS) workshop, Boulder, Colorado, USA. *Annals of Glaciology* 50 (53). 53-69.

Schrott, L., 1996. Some geomorphological-hydrological aspects of rock glaciers in the Andes (San Juan, Argentina). *Z.Geomorph. n.F. Suppl. Db. Berlin-Stuttgart* 104. 161-173 p.

Trombotto, D. 1991. Untersuchungen zum periglazialen Formenschatz und zu periglazialen Sedimenten in der 'Lagunita del Plata', Mendoza, Argentinien. *Heidelberger Geographische Arbeiten, Heft, Heidelberg*, 90: 171.

Trombotto, D., 2000. Survey of Cryogenic Processes, Periglacial Forms and Permafrost Conditions in South America. *Revista do Instituto Geológico*, Vol. 21, Nr.1/2: 33-55.

Trombotto, D. 2002. El ambiente criogénico actual y el paleopermafrost en el extremo austral de América del sur. IANIGLA, 30 años de investigación básica y aplicada en ciencias ambientales. D. Trombotto and R. Villalba (Ed.). IANIGLA-CONICET. Mendoza, Argentina, 65-69 pp.

Trombotto Liaudat, D. 2008. Geocryology of Southern South America" In: "Late Cenozoic of Patagonia and Tierra del Fuego, Jorge Rabassa (Editor). *Developments in Quaternary Sciences*, , Elsevier, The Netherlands, Volume 11: 255-268

Tucker, C. J., D. M. Grant, et al. 2004. NASA's global orthorectified Landsat data set. *Photogrametric Engineering & Remote Sensing* 70(3): 313-322.

Williams, R. S. y J. G. Ferrigno (Eds). 1999. Satellite image atlas of glaciers of the world: South America. USGS Professional Paper 1386-I. Denver, USA. USGS.<http://pubs.usgs.gov/pp/p1386i/>

7. Anexos

7.1. Imágenes utilizadas en el inventario de la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico

Se presentan las tablas, ordenadas por tipo de satélite, con las imágenes utilizadas en el inventario de la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

Para las imágenes que se utilizaron como base del inventario, la selección final se realizó teniendo en cuenta aquéllas de fechas más recientes, que tuvieran poca cobertura de nieve estacional (meses de ablación desde marzo a abril para estas latitudes) y ausencia de nubes.

El resto de las imágenes se seleccionaron teniendo en cuenta diversos objetivos:

- Como base de georreferenciación, se emplearon en este caso imágenes del satélite Landsat.
- La identificación de geoformas de ambiente glaciar y periglacial fue realizada a partir de imágenes ALOS y ASTER.
- Para identificar manchones de nieve perenne se emplearon imágenes de por lo menos dos años anteriores a la imagen utilizada como base para el inventario. Pueden ser de cualquier satélite, y también deben corresponder a fechas próximas al fin del verano para minimizar la existencia de la nieve estacional.
- Como ayuda para la interpretación y digitalización de hielo descubierto, manchones y sobretodo del hielo cubierto y glaciares de escombros, se suelen emplear imágenes de sensores de alta resolución, es este caso las imágenes de gran resolución disponibles en Google Earth.

Satélite: **LANDSAT 5**

Sensor: TM (Thematic Mapper)

Resolución espacial: 30 m

Proveedor: USGS <http://www.usgs.gov>

ID imagen	Fecha	Objetivo
LT523209020050330_20161126_01_T1	30 marzo 2005	Base georreferenciación y comparar manchones de nieve
LT523209120050210_20161128_01_T1	10 febrero 2005	Base georreferenciación y comparar manchones de nieve
LT523209120060213_20161123_01_T1	13 febrero 2006	Comparar manchones de nieve
LT523209120080203_20161101_01_T1	03 febrero 2008	Comparar manchones de nieve
LT52320902008050COA00	19 febrero 2008	Comparar manchones de nieve

Satélite: **ALOS** (Advanced Land Observing Satellite)
Sensor: AVNIR (Advance Visible and Near Infrared Radiometer)
Resolución espacial: 10 m

Imágenes gentileza de CONAE (Argentina)

ID imagen	Fecha	Objetivo
ALAV2A167974490	20 marzo 2009	Base inventario
ALAV2A167974480	20 marzo 2009	Base inventario
ALAV2A167974470	20 marzo 2009	Base inventario

Satélite: Terra

Sensor: **ASTER**

Resolución espacial: 15 m

Proveedor: Los datos ASTER fueron obtenidos del “Data Pool de NASA Land Processes Distributed Active Archive Center (LP DAAC), USGS/Earth Resources Observation and Science (EROS) Center, Sioux Falls, South Dakota” (http://lpdaac.usgs.gov/get_data) por convenio del IANIGLA con el programa GLIMS.

ID imagen	Fecha	Objetivo
AST_L1T_00303092012144741	09 marzo 2012	Base inventario

7.2. Control de campo

El control de campo se realizó en enero de 2017 en diversos sectores de la cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico.

7.2.1 Objetivos

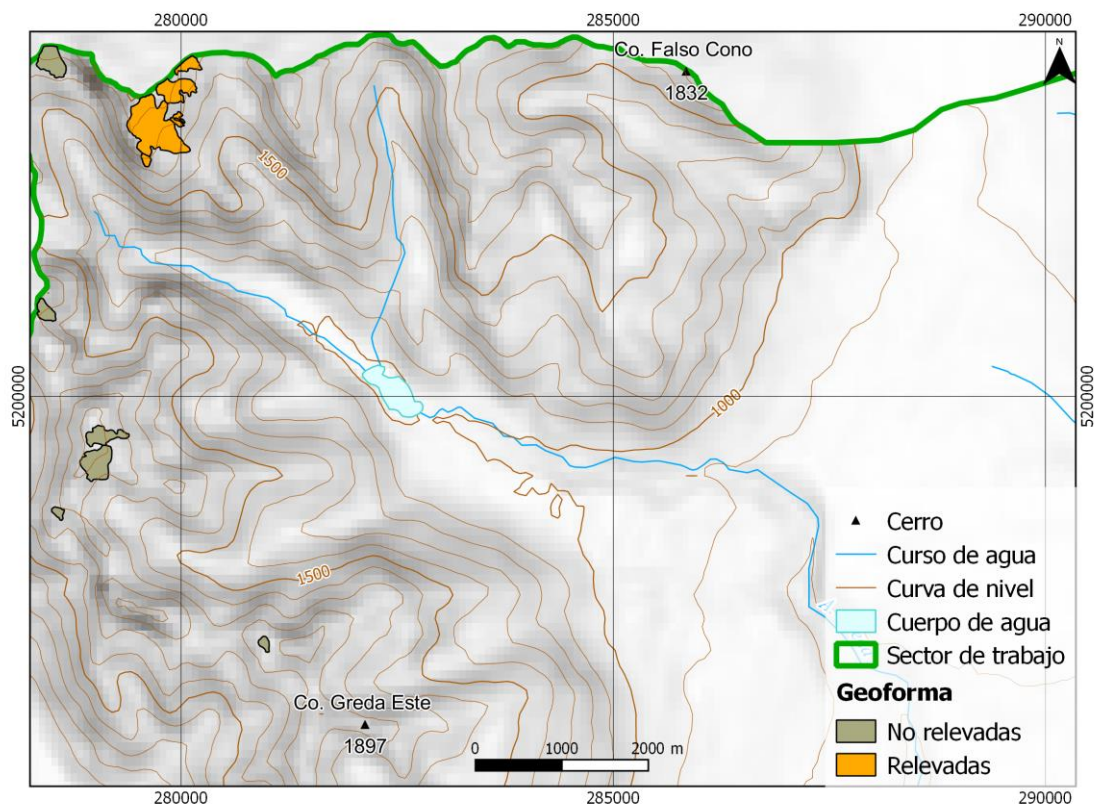
Los objetivos de la campaña fueron:

- ✓ Identificar en el campo las geoformas inventariadas en gabinete en una primera etapa a partir de imágenes satelitales
- ✓ Observar detalles morfológicos de las geoformas
- ✓ Verificar la clasificación de glaciares realizada
- ✓ Tomar fotografías de las diferentes geoformas
- ✓ Tomar puntos de referencia y tracks con equipos GPS

7.2.2 Resultados. Geoformas relevadas

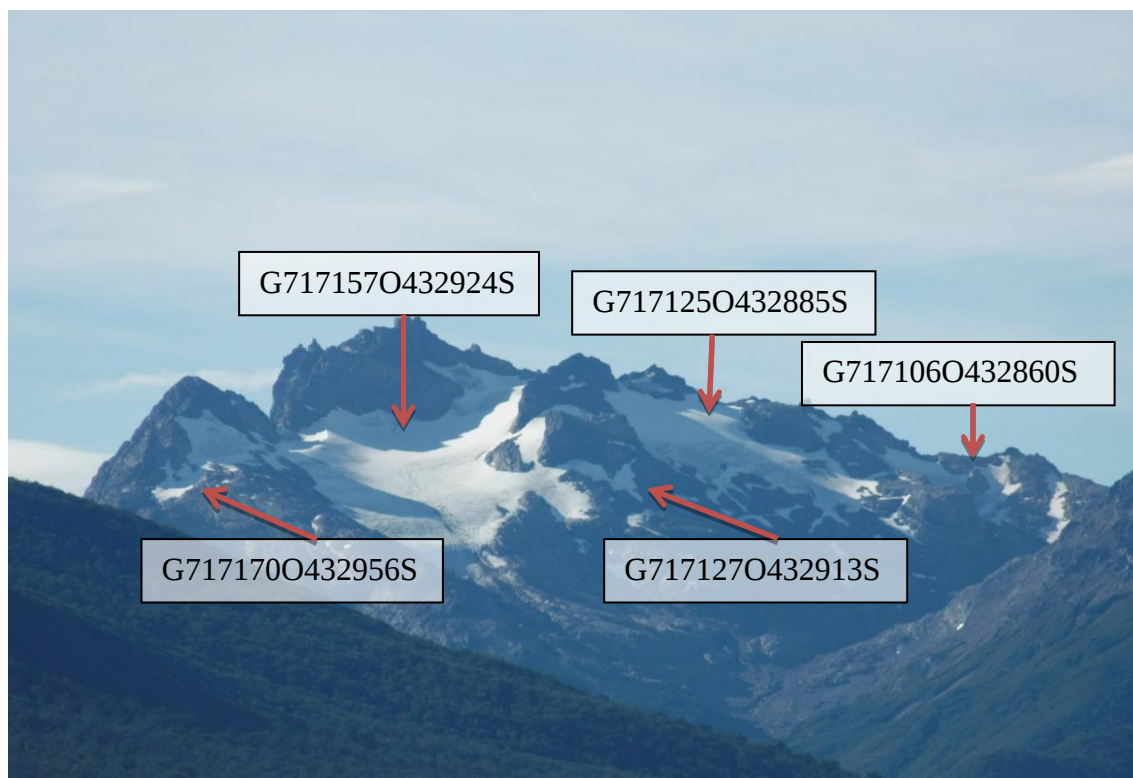
A continuación se detallan las geoformas observadas durante el trabajo de campo.

Sector norte del arroyo Greda

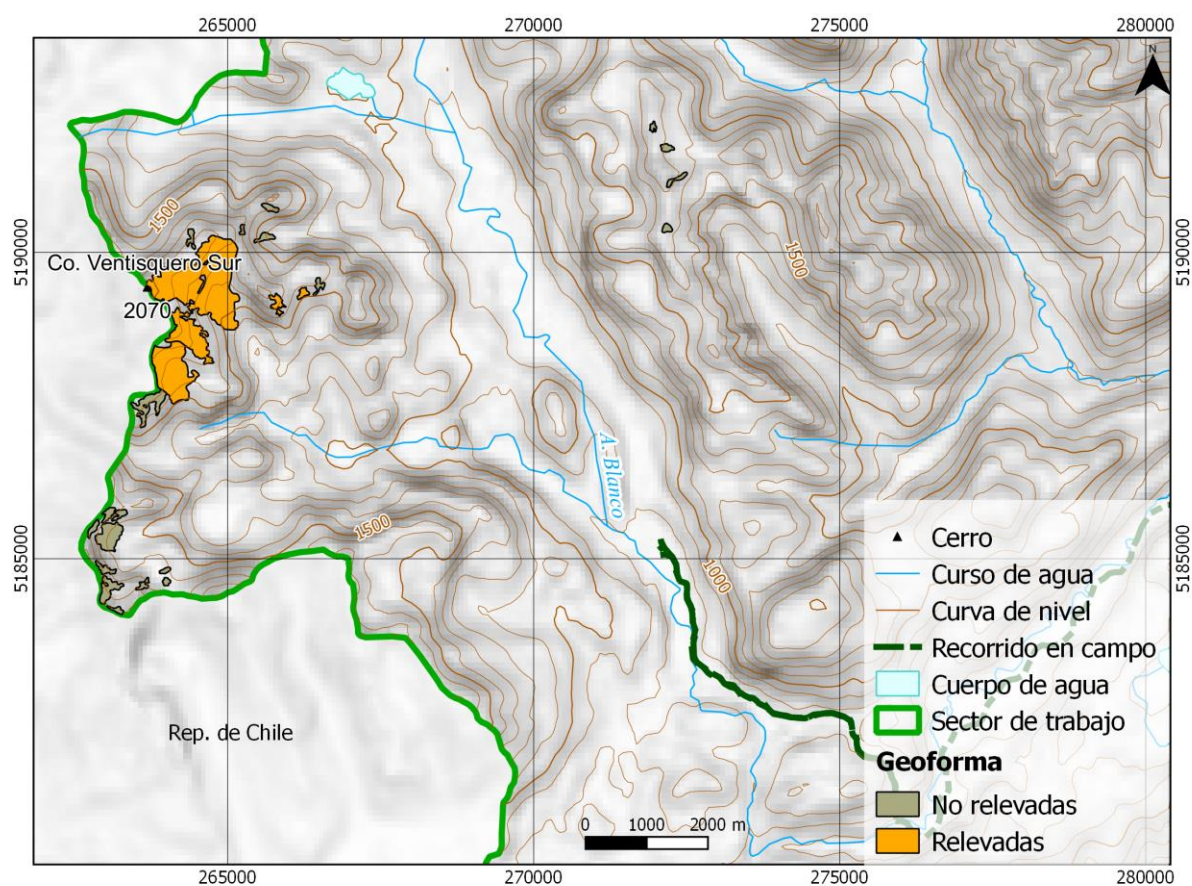


Geoformas G717106O432860S, G717125O432885S, G717127O432913S, G717157O432924S y G717170O432956S

En esta foto podemos observar tres glaciares descubiertos en la parte superior cuya clasificación coincide con la realizada en gabinete. En el sector inferior aparecen dos manchones de nieve cuya identificación y clasificación coinciden también con lo realizado en gabinete.

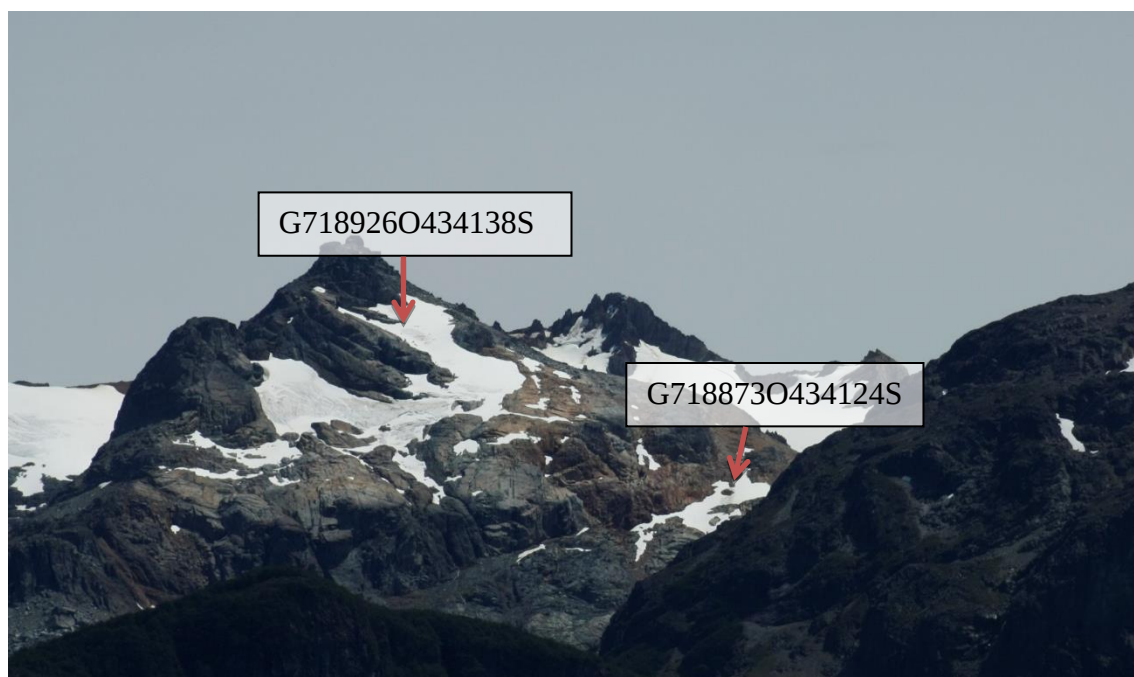


Sector del cerro Ventisquero Sur



Geoformas G718926O434138S y G718873O434124S

En la foto se observan dos manchones de nieve que habían sido identificados de la misma manera en gabinete.



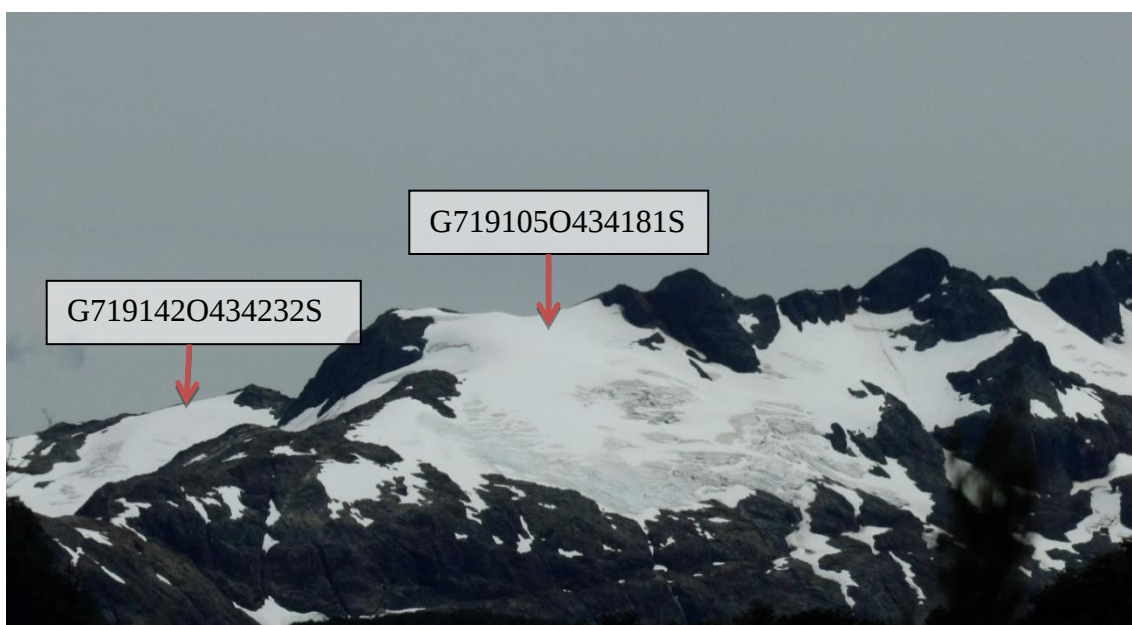
Geoforma G719050O434104S

Glaciar descubierta de montaña denominado como “el Plomo”. Se pueden observar las características típicas de este tipo de glaciar, particularmente sus grietas.

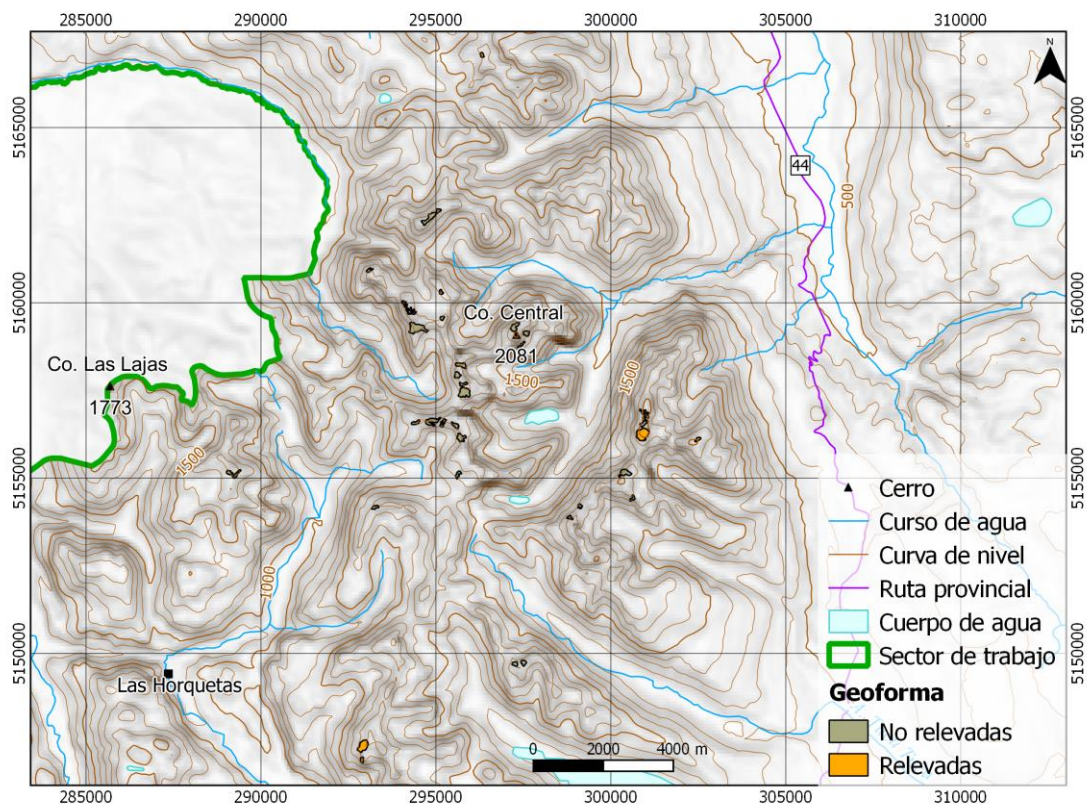


Geoformas G719105O434181S y G719142O434232S

En la siguiente foto observamos dos glaciares descubiertos de montaña que habían sido identificados como tales en gabinete. El glaciar de la izquierda no se pudo apreciar en su totalidad sin embargo se alcanzan a ver rasgos característicos de este tipo de glaciar.



Sector central



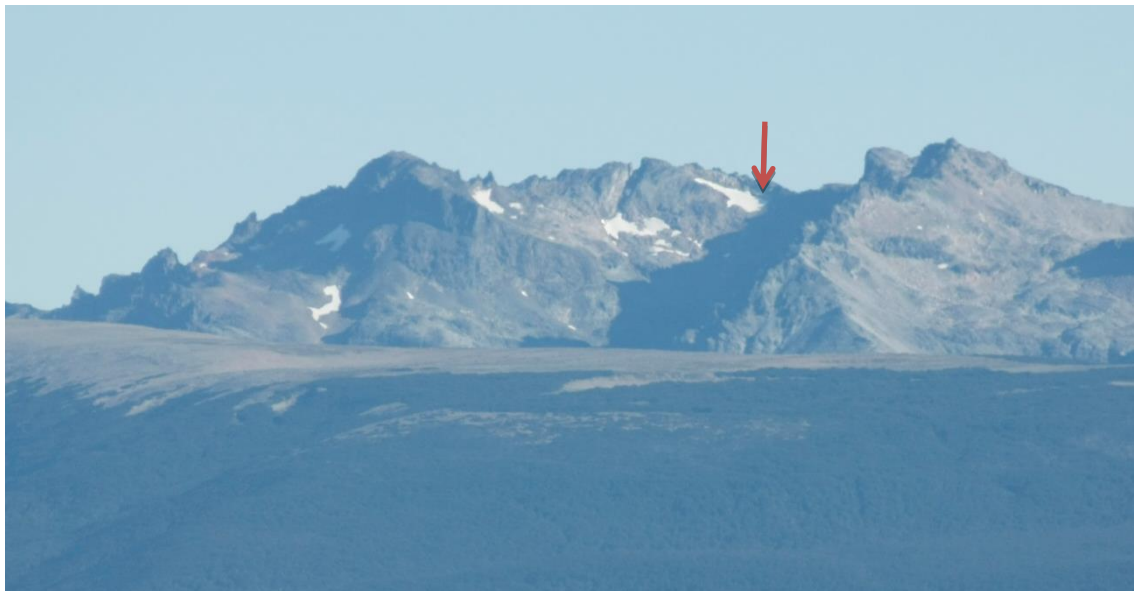
Geoforma G715244O436215S

Manchón de nieve observado a la distancia. La interpretación realizada en el campo conincide con la clasificación que se había hecho en gabinete.



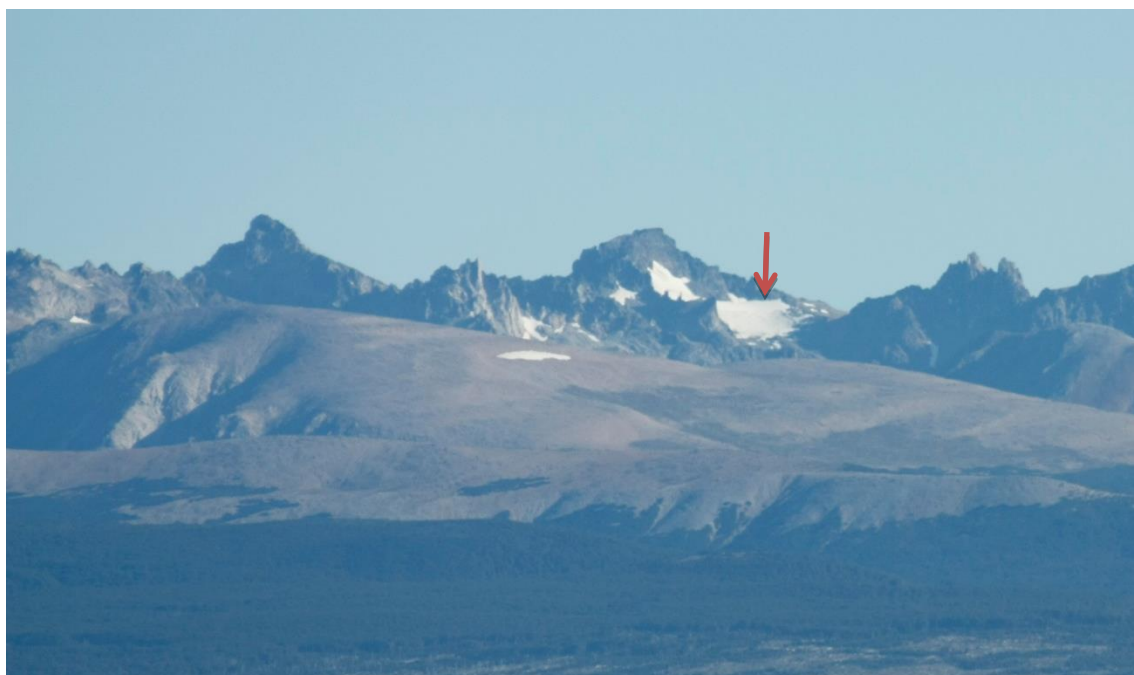
Geoforma G714521O437218S

En la siguiente figura se indica con una flecha el manchón de nieve identificado con el ID G714521O437218S. Si bien no se ve la totalidad de la geoforma se pudo apreciar que se trataba de un manchón de nieve en coincidencia la clasificación realizada en gabinete. El resto de los manchones no fueron incluidos en el inventario debido a su tamaño.



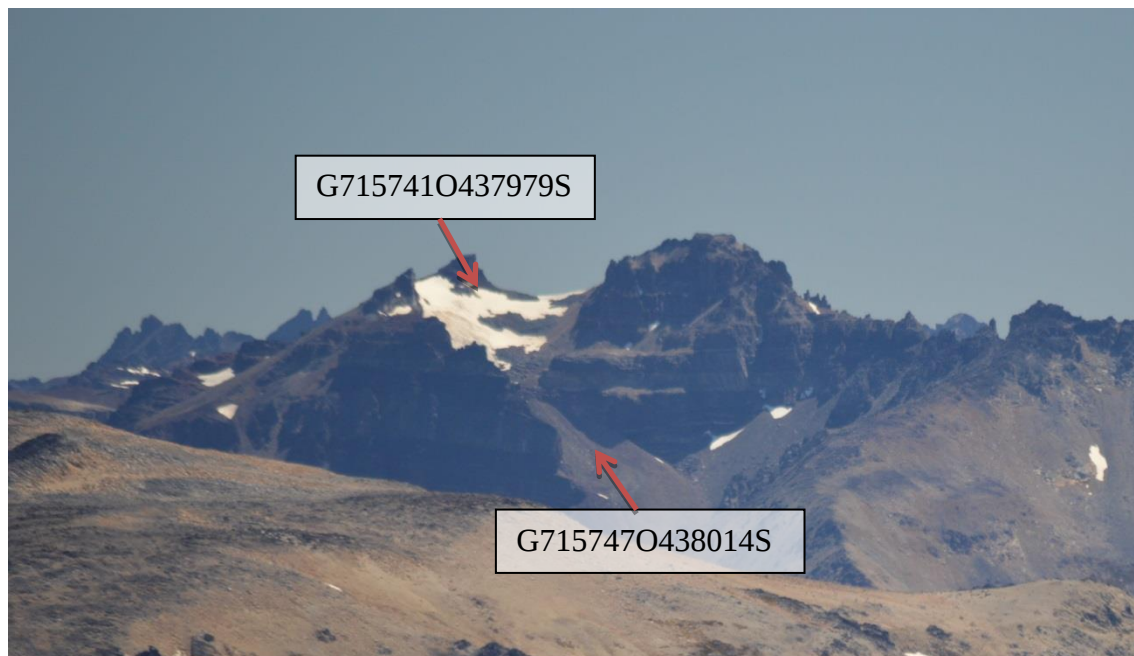
Geoforma G714716O437201S

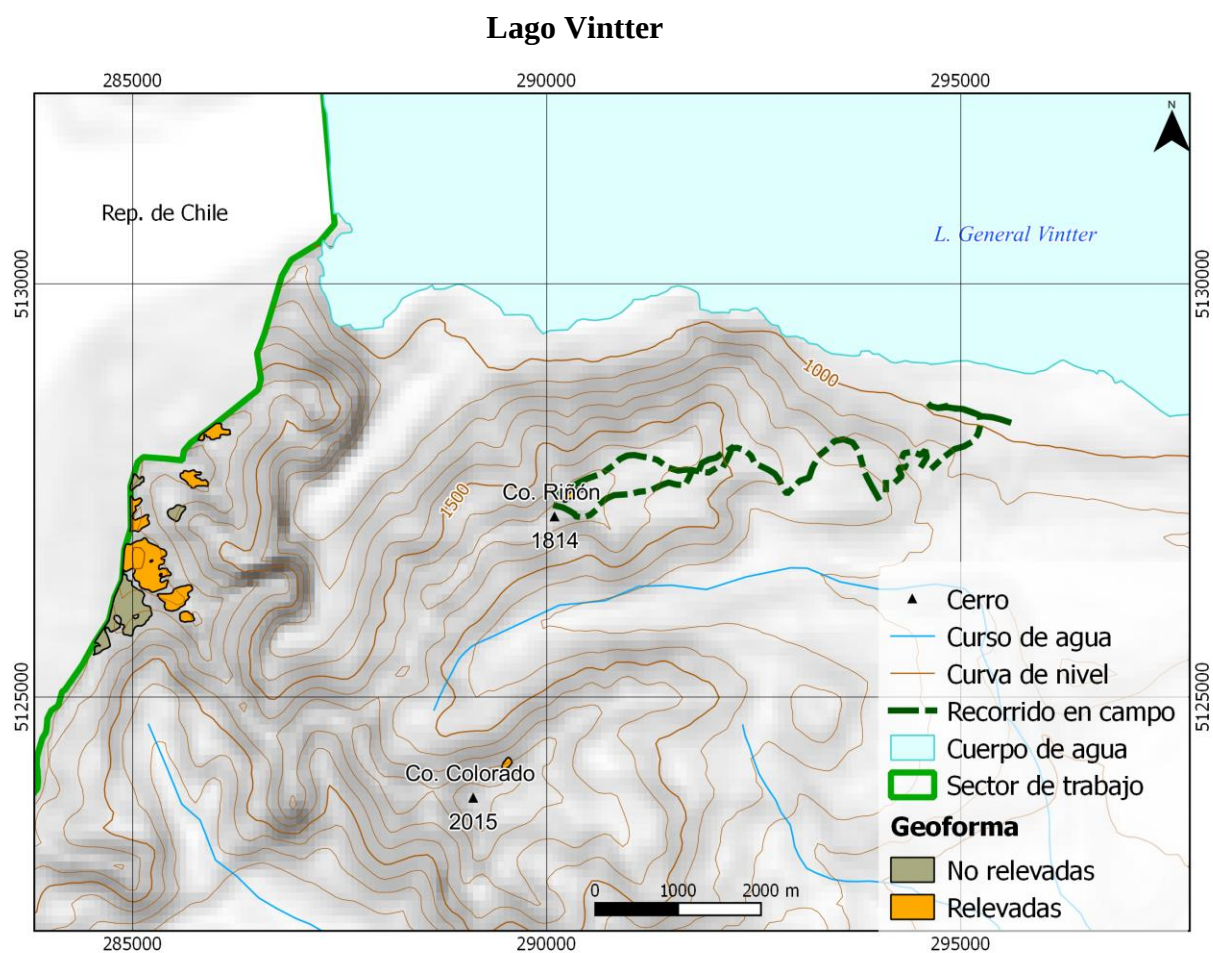
Este glaciar descubierto fue observado a la distancia sin embargo se pudo apreciar características correspondientes a este tipo de glaciar.



Geoformas G715741O437979S y G715747O438014S

La geoforma G715741O437979S había sido clasificada como manchón de nieve sin embargo en el campo se constató que se trataba de un glaciar descubierto. La geoforma G715747O438014S corresponde a un manchón de nieve que fue identificado en gabinete pero que ya no estaba en el campo.





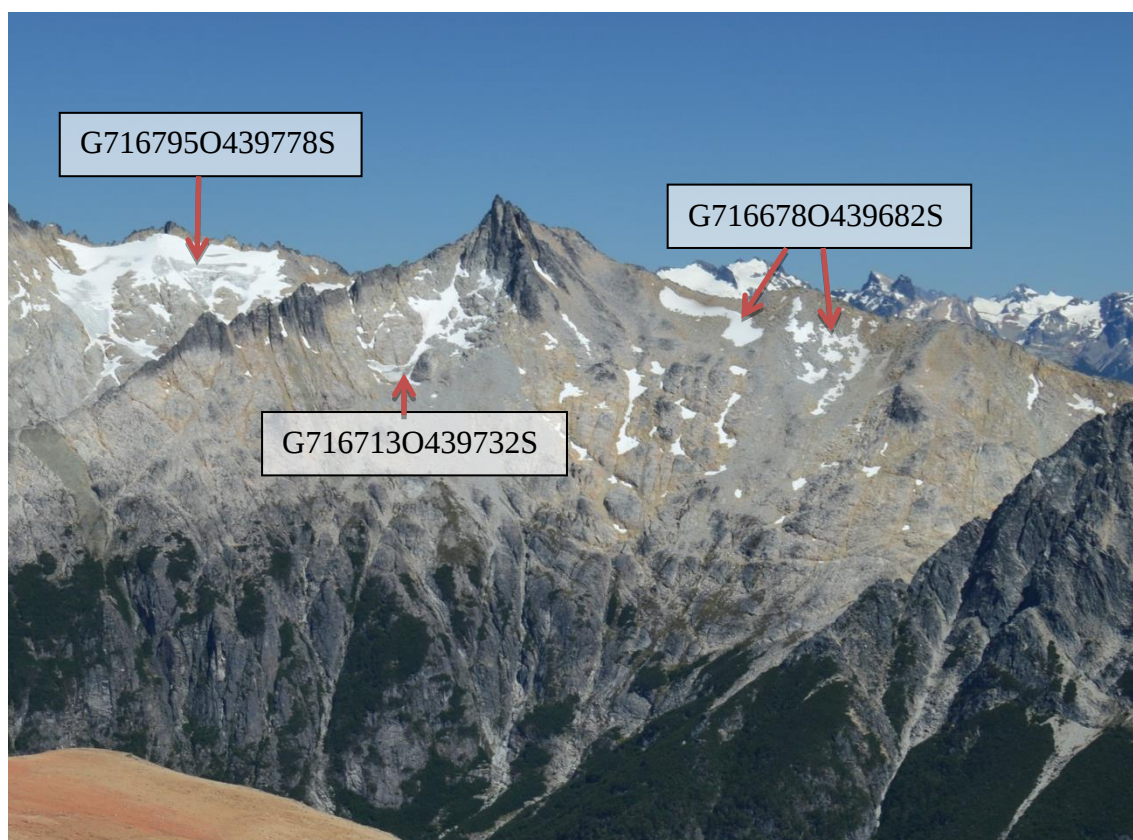
Geoforma G716142O439762S

Pequeño manchón de nieve ubicado cerca de la cumbre del cerro Riñón. Había sido clasificado como tal en el gabinete.



Geoformas G716678O439682S, G716713O439732S y G716795O439778S

Se observan en la foto siguiente tres manchones de nieve que habían sido interpretados de la misma manera en la imagen de base. Sin embargo el manchón de la derecha que había sido mapeado como una unidad aparecía fragmentado al momento de realizar la campaña.



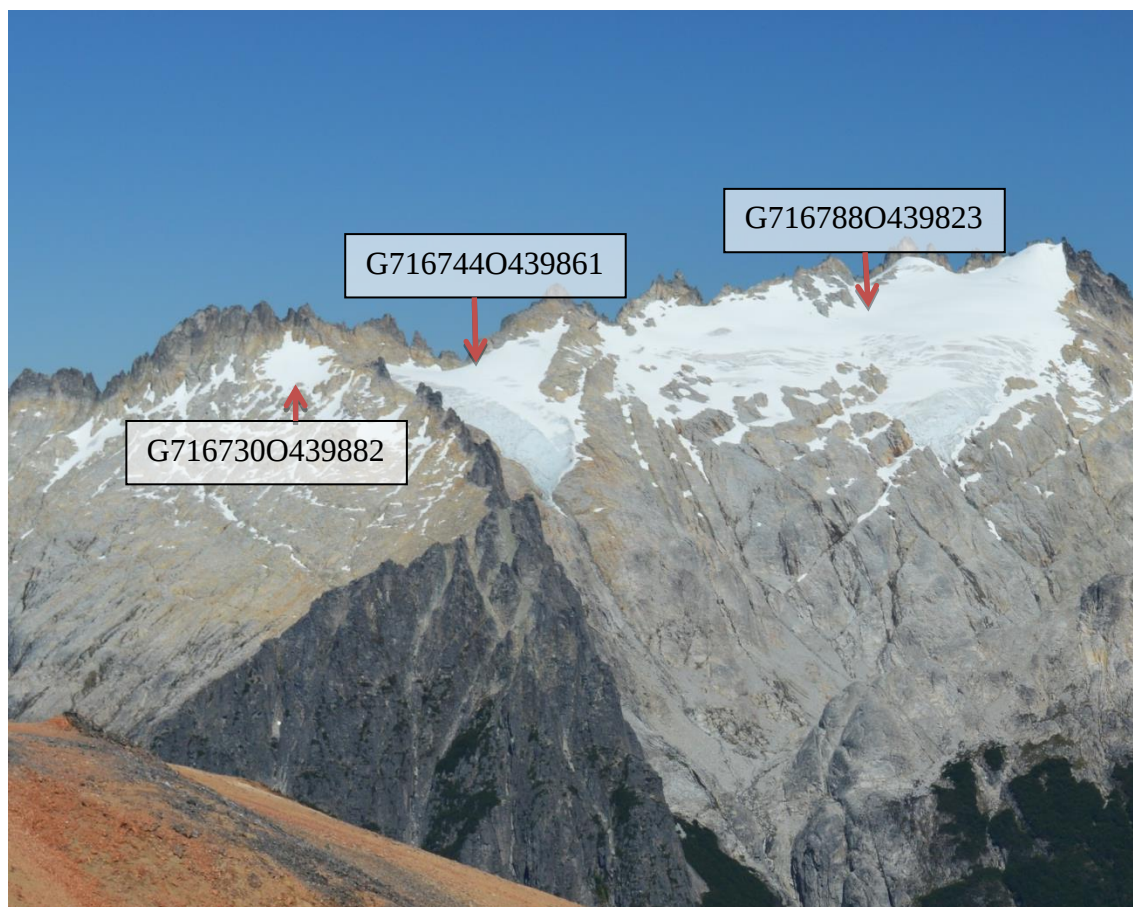
Geoforma G716255O440052S

En la foto a continuación se indica el lugar ocupado por el manchón de nieve identificado como G716255O440052S. Lo observado en el campo coincide con lo realizado en gabinete.

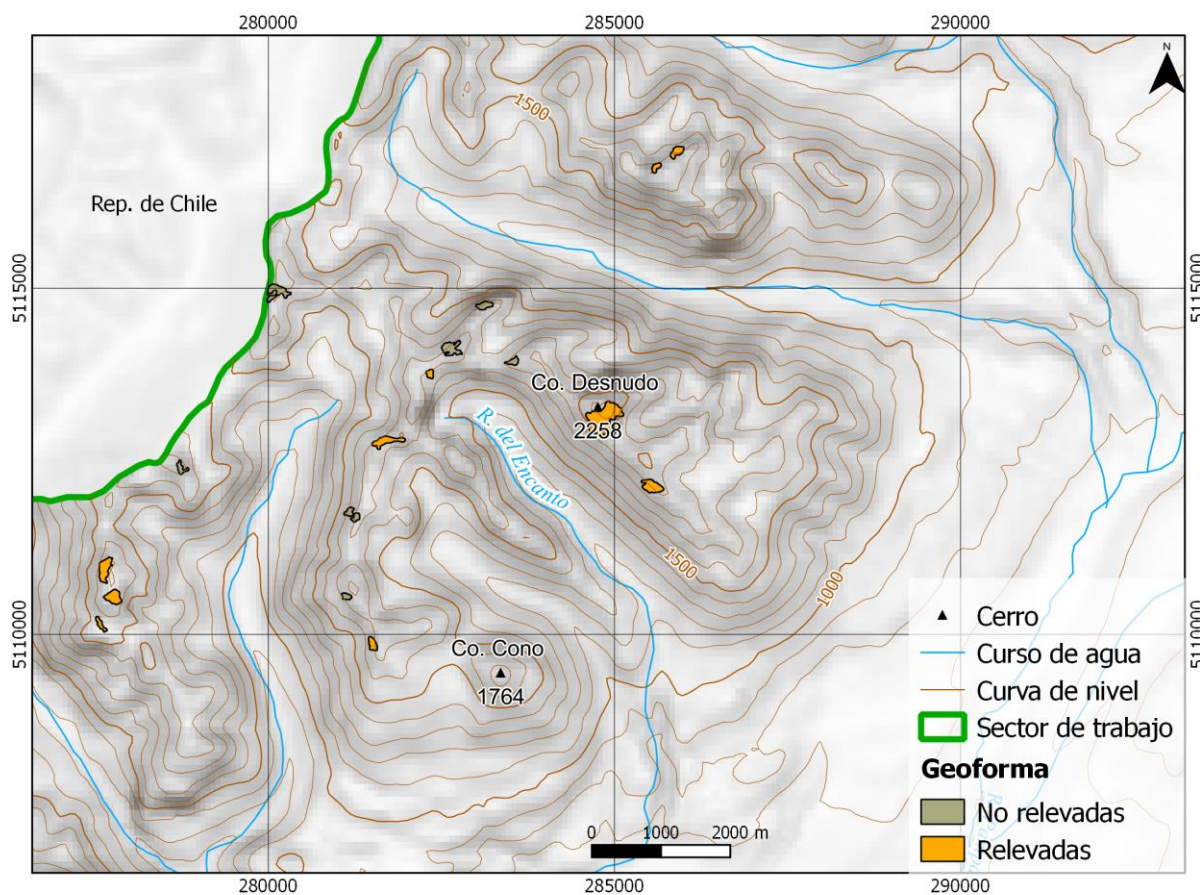


Geoforma G716730O439882S, G716744O439861S, G716788O439823S

A la izquierda se observa un manchón de nieve que había sido identificado de manera coincidente en gabinete. A la derecha aparecen dos glaciares descubiertos de montaña que son conocidos localmente como glaciar “Freezer”.

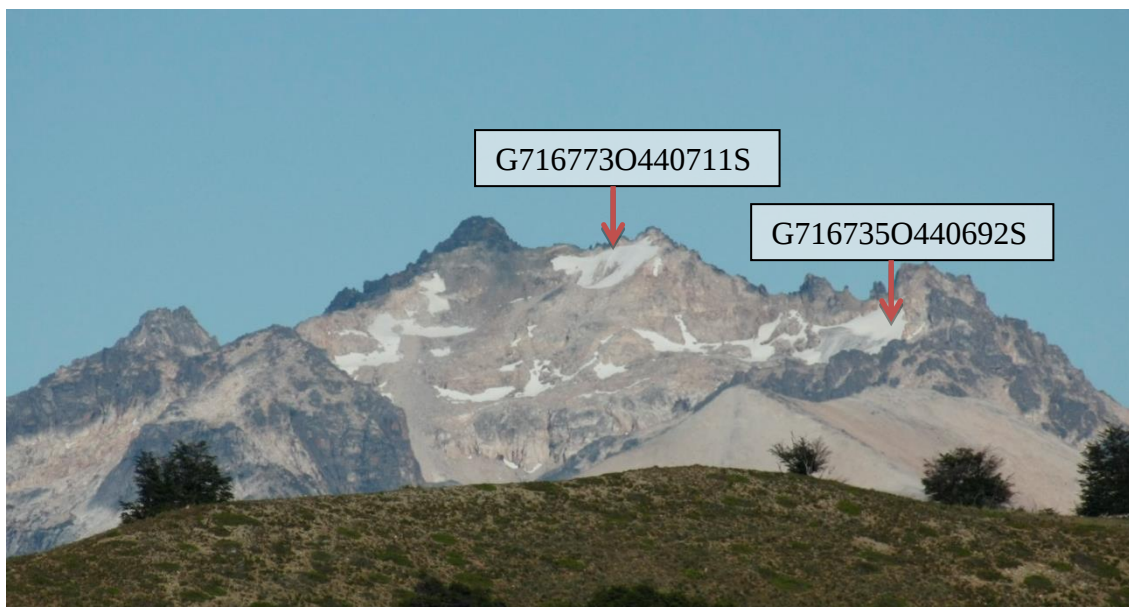


Sector cerros Desnudo y Cono



Geoformas G716773O440711S y G716735O440692S

Manchones de nieve observados en el campo y que habían sido interpretados en forma coincidente en gabinete.



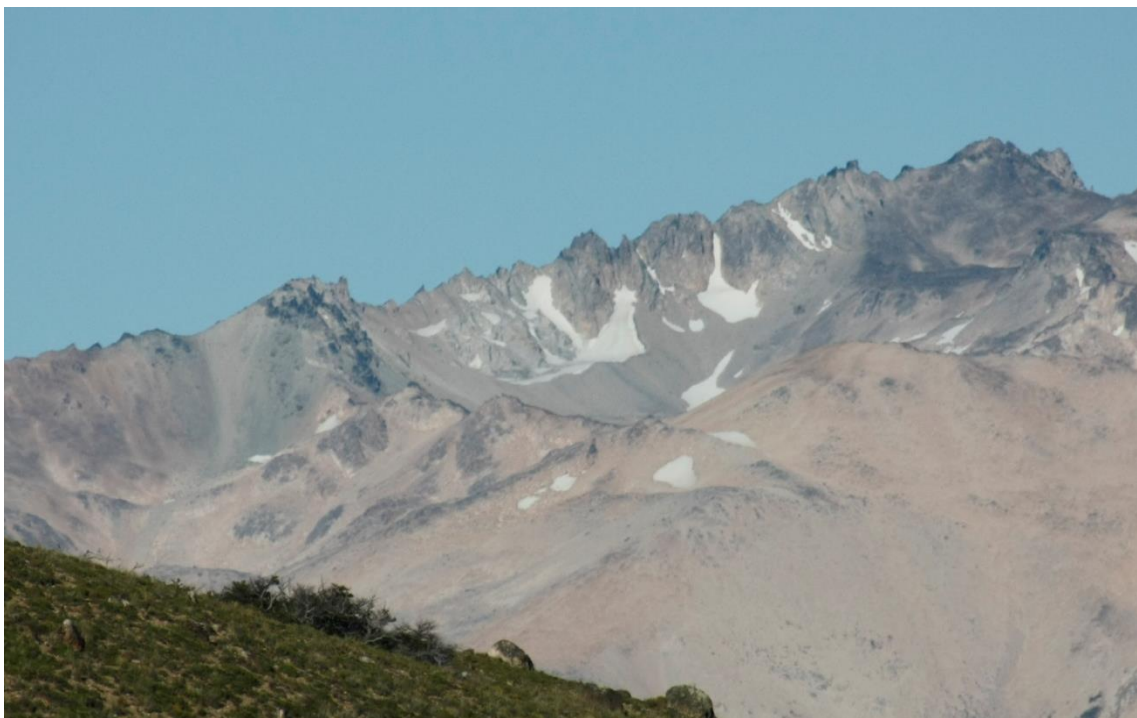
Geoforma G716799O441125S

En la foto a continuación se aprecia el nacimiento de un glaciar descubierto. Si bien se ve un sector pequeño del glaciar se observa una rimaya característica de este tipo de geoforma.



Geoforma G716881O441036S

Manchón de nieve que había sido identificado como una unidad pero que al momento en que se realizó la campaña aparecía fragmentado en varias partes.



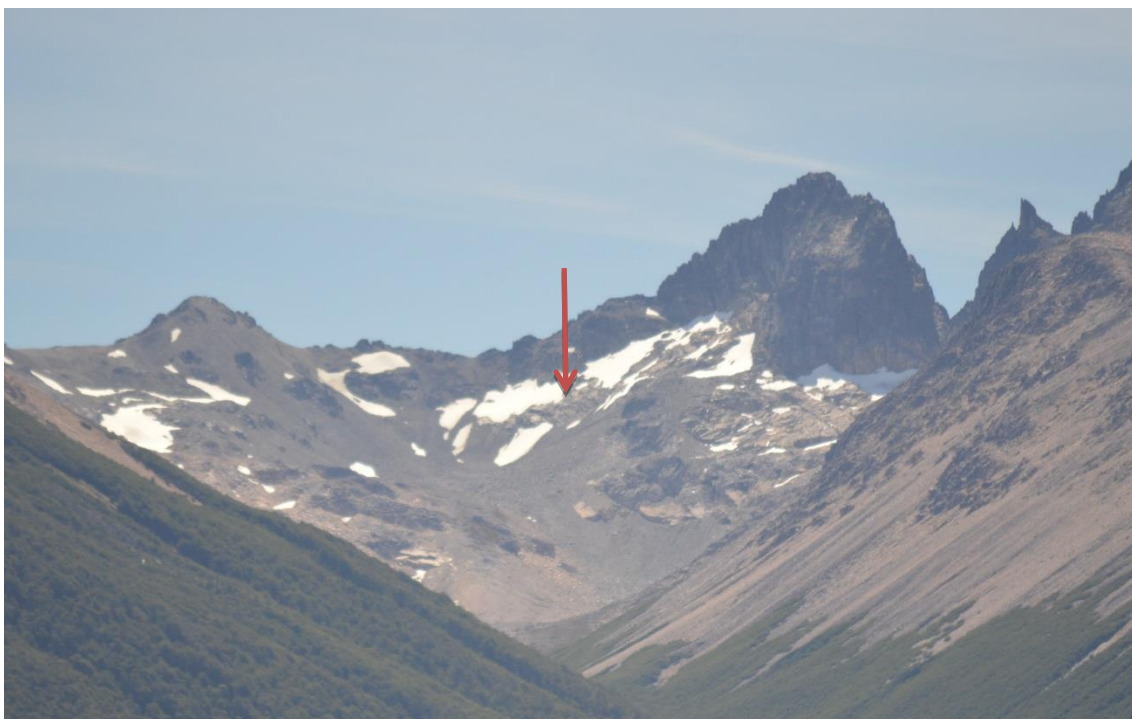
Geoforma G717193O440970S

En la foto siguiente se indica la geoforma que había sido clasificada como manchón de nieve en gabinete. A pesar de que sólo se aprecia la superior se puede ver que se trata de un manchón de nieve.



Geoforma G717294O441059S

Manchón de nieve que había sido identificado como una unidad y que al momento de realizar la campaña se apreciaba fragmentado.



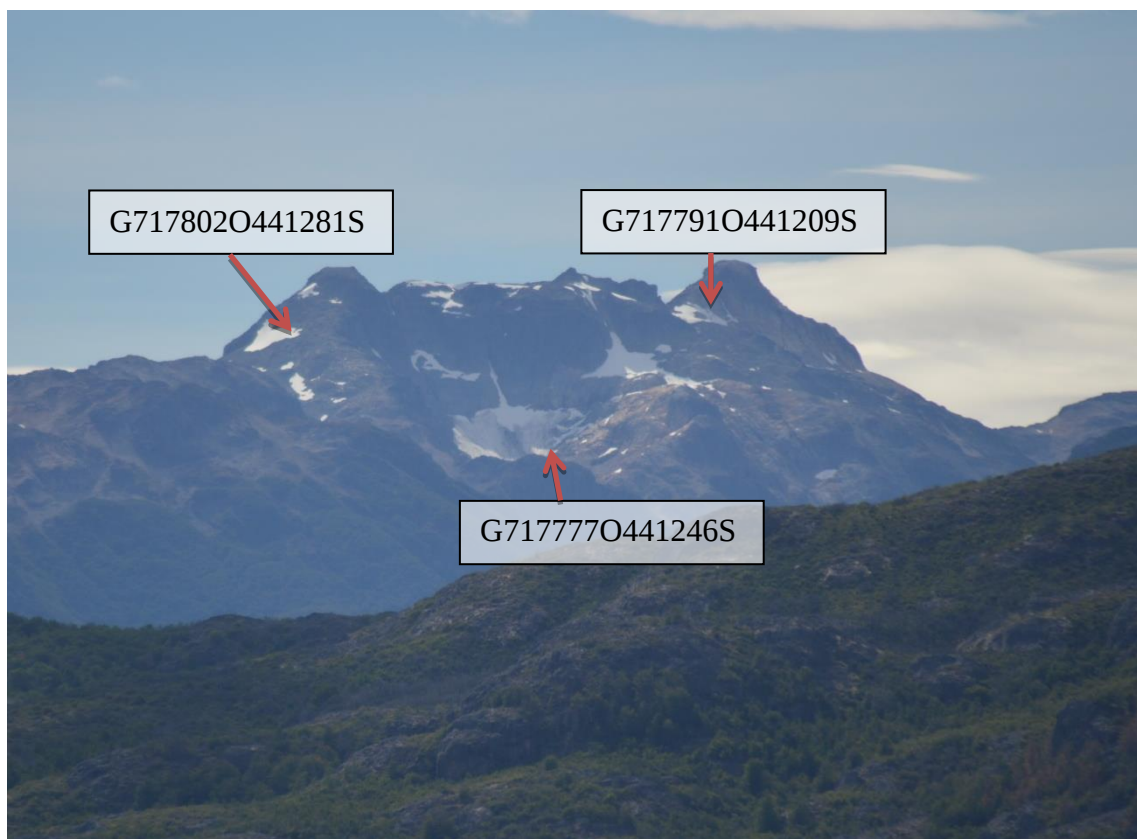
Geoforma G717313O441318S

Al igual que en el caso anterior este manchón había sido identificado como unidad en la imagen de base y al momento en que se realizó la campaña aparecía fragmentado.

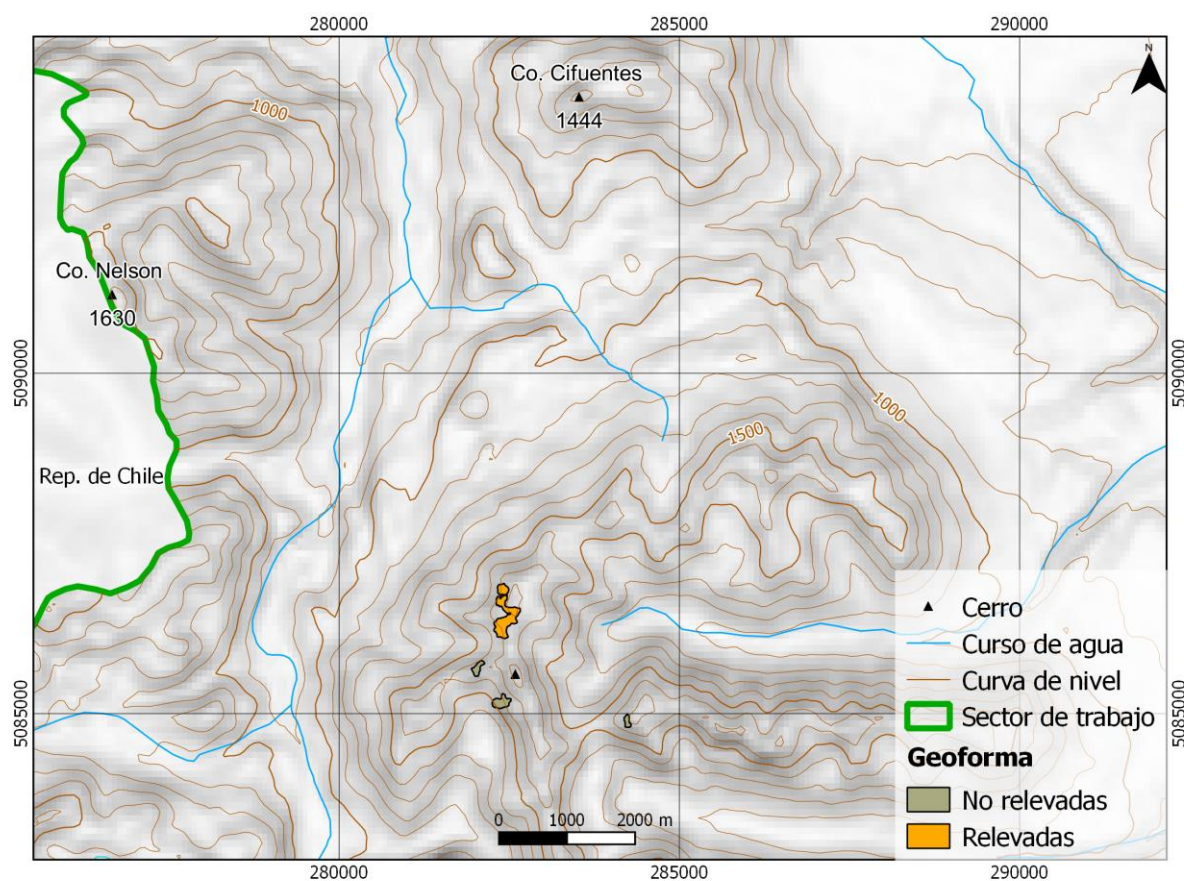


Geoformas G717791O441209S, G717777O441246S y G717802O441281S

En foto siguiente se aprecian tres manchones de nieve que habían sido identificados y clasificados como tales en la imagen de base.

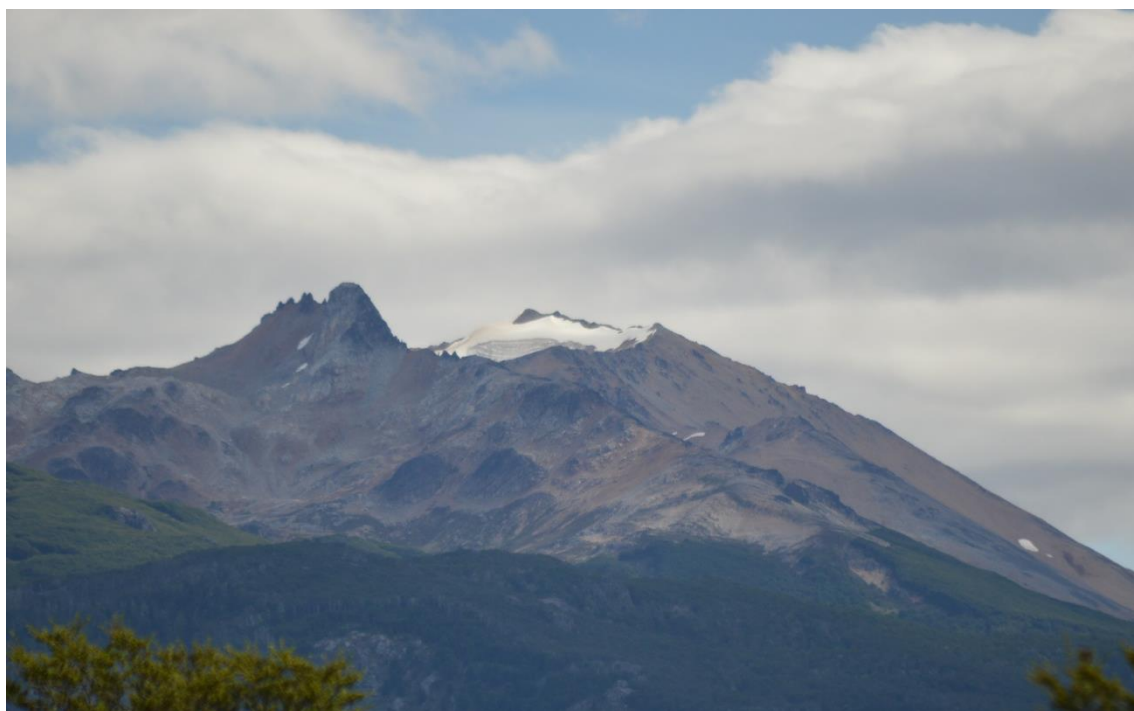


Sector sur



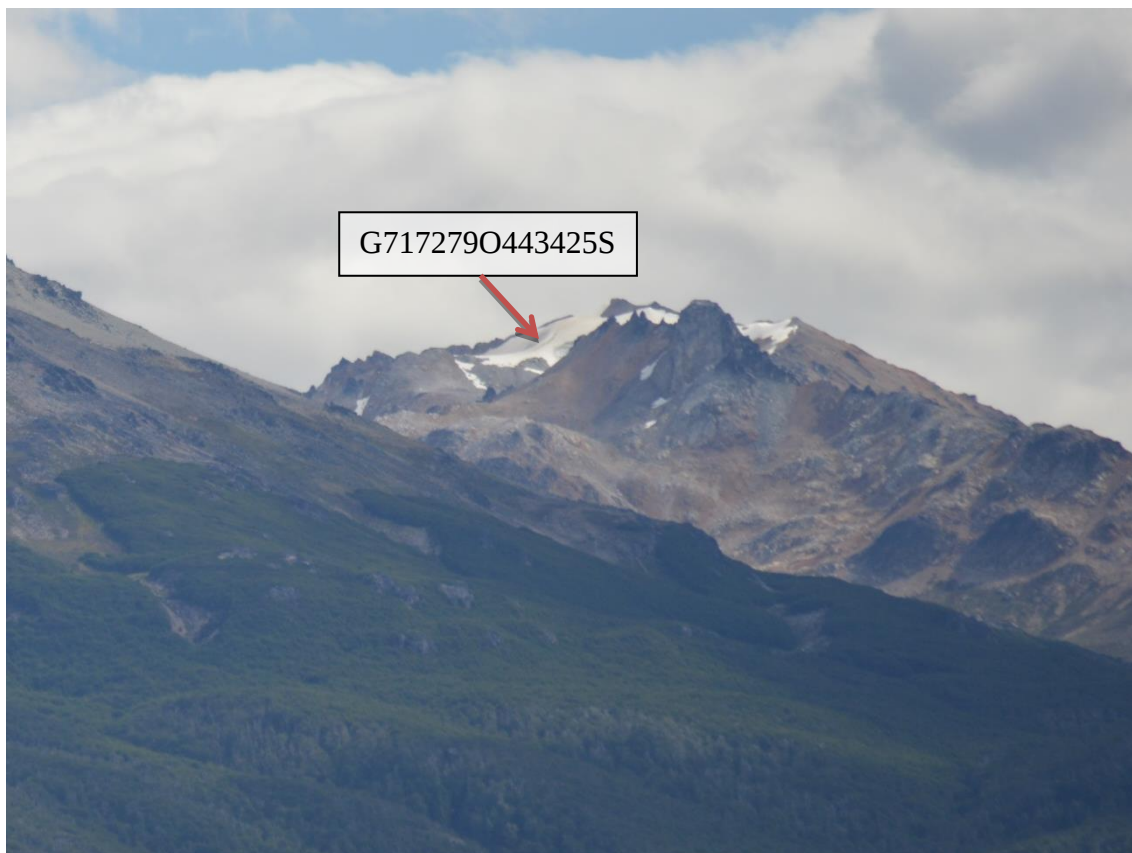
Geoforma G717296O443393S

Pequeño glaciar descubierto de montaña del que sólo se aprecia la parte superior pero que se puede advertir que se trata de un glaciar descubierto.



Geoforma G717279O443425S

Parte superior de un glaciar descubierto de montaña ubicado al lado de la geoforma anterior. Lo observado en campo coincide con la interpretación realizada en gabinete.



7.3. Descripción de la base de datos

La base de datos del inventario se compone de 38 campos que se detallan a continuación:

1. **Provincia**
3. **Cuenca**
4. **Subcuenca**
5. **Código cuenca**

Esta columna provee información sobre la provincia, cuenca y subcuencas de cada una de las geoformas inventariadas. Un ejemplo de la codificación se muestra a continuación:

M0550000

El primer dígito corresponde a la provincia, codificada según normativa ISO 3166 (Ejemplo: M = Mendoza, U = Chubut).

Los siguientes tres dígitos corresponden al código de la cuenca principal, el cual ha sido establecido por la Subsecretaría de Recursos Hídricos de la Nación (SSRH). (Ejemplo 055 = Mendoza, 100 = Cuencas varias de Antártida e islas del Atlántico Sur, incluidas Islas Malvinas).

Los próximos dos dígitos corresponden a la subcuenca en la que se ha realizado el inventario. Por el momento no existe una codificación oficial establecida para esta categoría, por lo que la misma puede ser establecida por cada grupo de trabajo siempre y cuando se documente y aclare en forma inequívoca los criterios empleados y la ubicación de la subcuenca dentro de la cuenca principal.

Los dos últimos dígitos corresponden al nivel de sub-subcuenca, se empleará en aquellos inventarios que trabajen a este nivel y se procederá a codificarlos siguiendo los mismos criterios establecidos para las subcuencas.

6. **ID_local:** código único identificador de cada glaciar que incluye las coordenadas geográficas de un punto ubicado en el interior de cada geoforma. En el ID_local, dichas coordenadas están expresadas en grados decimales de longitud y latitud con cuatro decimales. Por ejemplo, el ID_local “G699921O328801S” corresponde a un glaciar ubicado a 69.9921° de longitud Oeste y 32.8801° de latitud Sur.
7. **Tipo_geoforma:** esta columna agrupa a cada una de las geoformas inventariadas en base a su tipo principal. Los tipos de geoforma pueden ser:

GD-Glaciario descubierto: cuerpo de hielo permanente generado sobre la superficie terrestre a partir de la compactación y recrystalización de la nieve y/o hielo, sin cobertura detrítica significativa, que sea visible por períodos de al menos 2 años, con evidencias de movimiento por gravedad (grietas, ojivas, morenas medias), y de un área mayor o igual a 0,01 km² (una hectárea).

MN-Manchón de nieve/glaciarete: pequeñas masas de nieve y hielo de forma indefinida. Se localizan generalmente en depresiones, lechos de ríos y pendientes protegidas. En general se desarrollan a partir de la nieve barrida por el viento, avalanchas y/o varios años de fuertes acumulaciones. En general no presentan patrones de flujo visibles, y existen al menos por dos años consecutivos. Los manchones de nieve permanentes/glaciaretes son reservas significativas de agua en estado sólido y por ello fueron incluidos en el inventario.

GC-Glaciario cubierto: cuerpo de hielo permanente generado sobre la superficie terrestre a partir de la compactación y recristalización de la nieve y/o hielo, con una cobertura detrítica significativa, que sea visible por períodos de al menos 2 años, con evidencias de movimiento por gravedad (grietas, ojivas, morenas medias), y de un área mayor o igual a 0,01 km² (una hectárea).

GE-Glaciario de escombros: cuerpo de detrito congelado y hielo, con evidencias de movimiento por acción de la gravedad y deformación plástica del permafrost, cuyo origen está relacionado con los procesos criogénicos asociados con suelo permanentemente congelado y con hielo subterráneo o con el hielo proveniente de glaciares descubiertos y cubiertos, y de un área mayor o igual que 0,01 km² (una hectárea). Los glaciares de escombros dependen fuertemente del aporte de detritos, nieve y hielo.

Los glaciares de escombros se pueden clasificar por su grado de actividad en **activos (GEA), inactivos (GEI) y fósiles (GEF)** (Haeberli 1985; Ikeda 2004). Los glaciares de escombros activos presentan frentes abruptos (>35°) con lineamientos de flujo, crestas y surcos longitudinales y transversales bien definidos. Una vez que dejan de moverse se llaman inactivos y aparecen como geoformas colapsadas con menor pendiente en el frente (<35°), también puede aparecer cierta cobertura vegetal. El cuerpo de sedimentos que permanece una vez que el hielo se ha derretido se llama glaciar de escombros fósil (Barsch 1978; Trombotto 2002; Brenning 2005). Esta última categoría no ha sido incluida en el inventario por no tener importancia hidrológica.

GCGE-Glaciario cubierto con glaciar de escombros: en los Andes Centrales existen numerosos casos en los que un sector de hielo cubierto por detritos se transforma gradualmente en un glaciar de escombros. En general es muy difícil identificar y determinar la posición del límite entre el hielo cubierto (ambiente glaciar) y el glaciar de escombros glaciogénico (ambiente periglacial) a partir de sensores remotos, en particular si no se cuenta con información adicional proveniente de estudios detallados de campo. Por ello, en las tareas de inventario se ha utilizado una categoría nueva denominada glaciar

cubierto con glaciar de escombros que incluye las porciones de hielo cubierto junto con el glaciar de escombros que se desarrolla a sus costados o en su porción terminal.

8. ID_GLIMS: es el código de identificación del glaciar que sigue las normas internacionales propuestas por GLIMS, el nombre del glaciar está dado por las coordenadas geográficas de un punto dibujado en su interior. En este código la longitud está referida al Este.

9. Nombre común: si lo hubiere.

10. Clasificación Primaria: basada en el documento “Illustrated GLIMS Glacier Classification Manual” (Rau et al. 2005), preparado por el grupo de expertos de GLIMS http://www.glims.org/MapsAndDocs/assets/GLIMS_Glacier-Classification-Manual_V1_2005-02-10.pdf

0. Incierto

1. Sábana de hielo continental: es una gran masa de hielo que cubre un continente o gran parte del mismo. En la actualidad sólo existen las de Antártida y Groenlandia. Las sábanas de hielo no están totalmente controladas por la topografía subglacial y se caracterizan por ser más activas en sus bordes y a lo largo de las corrientes de hielo. Las partes más altas y abombadas llamadas domos tienen escasa pendiente y flujo de hielo muy limitado.

2. Campo de hielo: masa de hielo glaciar, confinada topográficamente, de superficie relativamente plana, y de la cual fluyen glaciares de descarga, y cuya superficie es menor a 50.000 km².

3. Calota de hielo: masa de hielo no confinada con forma de domo, que fluye en todas las direcciones.

4. Glaciar de descarga: glaciar que fluye desde el interior de un campo de hielo, calota de hielo y/o sábana de hielo, transfiriendo masa hacia las zonas más bajas.

5. Glaciar de valle: glaciar con el área de acumulación bien definida, cuya lengua está encauzada y fluye valle abajo.

6. Glaciar de montaña: un glaciar que se encuentra confinado por la topografía del terreno montañoso que lo rodea; frecuentemente localizado en un circo o nicho (Müller et al., 1977). Incluye glaciares de circo, de nicho y de cráter.

7. Manchón de nieve permanente o glaciarete: pequeñas masas de nieve y hielo de forma indefinida. Se localizan generalmente en depresiones, lechos de ríos y

pendientes protegidas. En general se desarrollan a partir de la nieve barrida por el viento, avalanchas y/o varios años de fuertes acumulaciones. En general no presentan patrones de flujo visibles, y existen al menos por dos años consecutivos.

8. Barrera de hielo: es la porción flotante de una sábana de hielo, de considerable espesor, que fluye por gravedad sin fricción sobre el mar, y de cuyo frente se desprenden los témpanos tabulares. Se nutre de glaciares, corrientes de hielo, acumulación de la nieve en superficie y por congelación basal. Usualmente tiene gran extensión horizontal y una superficie plana o suavemente ondulada. Las principales barreras de hielo se encuentran en la Antártida (Ross, Ronne-Filchner, Amery, Larsen, etc.).
9. Glaciar de escombros: el glaciar de escombros es una mesoforma criogénica de permafrost de montaña, sobresaturada en hielo que de ser activa, se mueve pendiente abajo por gravedad y por reptación y deformación del permafrost. Es una manifestación de un tipo de permafrost reptante. En general tiene forma de lengua o lóbulo con morfología superficial similar a la de una colada de lava. Sin embargo, sobre todo en los Andes Centrales de Argentina y Chile, los glaciares de escombros pueden alcanzar morfologías muy complejas, con zonas de aporte o de generación de cuencas compuestas y el desarrollo de más de un lóbulo frontal o una superposición de varios lóbulos.
10. Corriente de hielo: banda angosta de hielo que fluye dentro de una sábana de hielo a una velocidad muy superior al hielo circundante. Existen dos tipos principales de corrientes de hielo, las confinadas y no confinadas. Las corrientes de hielo no están bien delimitadas en todas sus márgenes, que en algunas zonas son más visibles por la presencia de grietas laterales que separan las zonas de flujo muy rápido de aquellas menos activas. Las corrientes de hielo drenan la mayor parte de las sábanas de hielo, siendo las principales abastecedoras de las barreras de hielo en Antártida.

11. Forma:

0. Incierto
1. Cuencas compuestas
2. Cuenca compuesta
3. Cuenca simple
4. Circo

- 5. Nicho
- 6. Cráter
- 7. Colgante
- 8. Grupo
- 9. Remanente

12. Frente:

- 0. Normal
- 1. Piedemonte
- 2. Expandido
- 3. Lobulado
- 4. De desprendimiento
- 5. Coalescente no contribuyente
- 10. De desprendimiento y piedemonte
- 11. De desprendimiento y expandido
- 12. De desprendimiento y lobulado
- 13. Tributario de barrera de hielo
- 14. Flotante
- 15. De desprendimiento terrestre
- 16. Confluente

12. Perfil longitudinal

- 0. Incierto
- 1. Regular o uniforme
- 2. Colgante
- 3. En cascada
- 4. Cascada de hielo
- 5. Interrumpido o reconstituido

13. Fuente de alimentación

- 0. Desconocida
- 1. Nieve-nieve volada
- 2. Avalancha
- 3. Hielo sobreimpuesto

14. Actividad de la Lengua

- 0. Incierto
- 1. Marcado retroceso

2. Leve retroceso
3. Estacionario
4. Leve avance
5. Marcado avance
6. Posible pulso (surge)
7. Pulso (surge) conocido
8. Oscilante
9. Adelgazante

15. Morena_1

0. Sin morena
1. Morena Terminal
2. Lateral y/o media
3. Morena de empuje
4. Combinación de 1 y 2
5. Combinación de 1 y 3
6. Combinación de 2 y 3
7. Combinación de 1 , 2 y 3
8. Cubierto, incierto si es morénico
9. Morenas de tipo incierto o que no figura

16. Morena_2

0. Sin morena
1. Morena Terminal
2. Lateral y/o media
3. Morena de empuje
4. Combinación de 1 y 2
5. Combinación de 1 y 3
6. Combinación de 2 y 3
7. Combinación de 1 , 2 y 3
8. Cubierto, incierto si es morénico
9. Morenas de tipo incierto o que no figura

17. Cobertura de la lengua

0. Incierto
1. Sin detrito
2. Parcialmente cubierto de detrito (10-50%)

3. Mayormente cubierto de detrito (50-90%)
4. Completamente cubierto por detrito (>90%)
5. Parcialmente cubierto de detrito con glaciar de escombros (GE) (10-50%)
6. Mayormente cubierto de detrito con GE (50-90%)
7. Completamente cubierto por detrito con GE (>90%)

18. Origen GE

0. Incierto
1. Criogénico: aquellos glaciares de escombros sin relación actual con los glaciares y generados a partir de taludes y canaletas nivo-detriticas.
2. Glacigénico: aquellos glaciares de escombros originados a partir de un glaciar descubierto o cubierto.
3. Combinado 1 y 2

19. Actividad del GE

0. Incierto
1. Activo: presenta evidencias de movimiento pendiente abajo y señales del mismo en superficie. En general este tipo de glaciares tiene una topografía superficial muy irregular y desarrollan pendientes frontales muy pronunciadas (35°-45°).
2. Inactivo: no presentan movimiento pendiente abajo, pero que todavía contienen hielo.

20. Forma del GE

0. Incierto
1. Lengua: largo del glaciar mayor que el ancho
2. Lobado: ancho del glaciar mayor que el largo
3. Espatulado
4. Coalescente
5. Otras

21. Estructura _I

0. Incierto
1. Unidad: formado por un único glaciar de escombros.
2. Multiunidad: formado por varios glaciares de escombros, pueden ser coalescentes o sobrepuestos.

22. Estructura II

0. Incierto

1. Una raíz: una única fuente de alimentación.
2. Multiraíz: un glaciar de escombros que se alimenta de varias fuentes de alimentación o raíces, sea cual fuere su origen.
23. **Longitud:** coordenadas geográficas de cada polígono (obtenida a partir de un centroide ubicado en el interior del mismo).
24. **Latitud:** coordenadas geográficas de cada polígono (obtenida a partir de un centroide ubicado en el interior del mismo).
25. **Área:** área de cada polígono expresada en km².
26. **Largo_total:** largo de cada unidad, considerando la línea de flujo más larga de todo el glaciar, desde la zona más alta, atravesando la unidad hasta el frente de la misma, siempre lo más perpendicular posible a las curvas de nivel. Se expresa en metros (m).
27. **H_max_total:** Altura máxima total de la unidad. Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).
28. **H_med_total:** Altura media total de la unidad. Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).
29. **H_min_total:** Altura mínima total de la unidad. Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).
30. **Pendiente:** (Se expresa en grados).
31. **Orientación:** Correspondiente a los 8 puntos cardinales.
32. **H_max_parcial:** Altura máxima de los polígonos que conforman cada unidad (si los hubiere) Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).
33. **H_med_parcial:** Altura media de los polígonos que conforman cada unidad (si los hubiere) Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).
34. **H_min_parcial:** Altura mínima de los polígonos que conforman cada unidad (si los hubiere) Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).
35. **Img_ba_F:** Fecha de la imagen de base a partir de la cual se realizó el inventario.
36. **Img_ba_S:** tipo de sensor que capta la imagen empleada para el inventario (AVNIR, PRISM, CBERS, etc.).
37. **Img_ap_F:** Fecha de la imagen de apoyo utilizada.
38. **Img_ap_S:** tipo de sensor que capta la imagen de apoyo empleada.



Ministerio de Ambiente
y Desarrollo Sustentable
Presidencia de la Nación

IANIGLA



CONICET

U. N. CUYO
GOBIERNO
DE MENDOZA

El 28 de Octubre de 2010 fue promulgada la Ley 26.639 de “Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial”. Esta ley contempla, entre otras medidas, la creación de un Inventario Nacional de Glaciares. Este inventario es fundamental para un estudio de largo plazo de los cuerpos de hielo de Argentina, su dinámica, hidrología y relación con el ambiente, definiendo metodologías de mapeo y monitoreo sistemáticos aplicables a las diferentes regiones y condiciones ambientales de nuestro país.

A partir del trabajo realizado por el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA), con la coordinación del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, se han inventariado 16.078 glaciares y geoformas periglaciares en la cordillera de Los Andes y 890 en las Islas del Atlántico Sur, los cuales ocupan una superficie de 5.769 y 2.715 km² respectivamente. El Inventario Nacional de Glaciares describe por primera vez, en un instrumento sistematizado, todos los glaciares y geoformas periglaciares que actúan como reservas hídricas existentes en el territorio nacional, con toda la información necesaria para su adecuada protección, control y monitoreo.

El presente informe describe los resultados del Inventario Nacional de Glaciares de la subcuencas de los ríos Carrenleufú y Pico, cuenca de los ríos Carrenleufú y Pico, provincia del Chubut.

